

16 de diciembre de 1995. Detenidos en Estados Unidos dos individuos que se proponían infiltrarse en Cuba para la realización de acciones terroristas. A pesar de ocupárseles armas y explosivos  **fueron puestos en libertad por las autoridades norteamericanas.**

23 de enero de 1996. Autoridades de Estados Unidos interceptan en Cayo Maratón una embarcación con cinco *terroristas* armados cuando se dirigían a Cuba. **Fueron liberados el mismo día por el FBI.**

Noviembre de 1996. El canal 23 de la televisión de Miami entrevistó en vivo a Luis Posada Carriles y a Orlando Bosch. Allí enfatizaron su intención de continuar las actividades terroristas contra Cuba.

*[...] hemos dedicado nuestras vidas a luchar contra el terrorismo, a evitar que actos tan atroces como estos ocurran; hemos tratado de salvar la vida de seres humanos inocentes no sólo de Cuba sino del propio Estados Unidos; hoy estamos aquí en esta sala para que se nos condene precisamente por evitar actos como estos. ¡Esta condena no puede ser más irónica e injusta!*

RAMÓN LABAÑINO SALAZAR

## **Guillermo Novo Sampoll: ¡Yo no soy un terrorista!<sup>1</sup>**

*Manuel Hevia Frasquieri*

### ***Mr. Bill, un honrado vendedor de muebles***

***Miami, febrero 1995***

Transcurrían los últimos días del mes de febrero. En un pequeño apartamento situado en el 2326 del South West calle 9 en Miami, dos hombres ordenaron cuidadosamente en un maletín de mano los artefactos de terror que horas más tarde enterrarían en un hermoso paraje costero de la playa Covarrubias, próximo al faro Punta Mastelero, bahía de Puerto Padre, en la oriental provincia de Las Tunas. Los dos intercambiaron miradas en silencio. Las manos sudorosas de Santos Armando examinaban minuciosamente cada objeto. “Con 12 detonadores eléctricos será más que suficiente” —pensaba mientras acomodaba el carrete de 25 metros de cordón detonante, algunos relojes plásticos Cosmo Quartz, un equipo de posicionamiento global (GPS) y un abultado paquete de baterías de pequeño voltaje, transformadores, cinta adhesiva, pinzas de corte y otros medios complementarios para fabricar bombas, incluyendo 2 pistolas Baikal-Makarov de 9 mm y su correspondiente parque. En este pequeño arsenal solo faltaba la masa explosiva.

<sup>1</sup> Así gritó Guillermo Novo Sampoll *durante la Audiencia preliminar* que concluyó con su llamamiento a juicio por el plan para asesinar al presidente Fidel Castro Ruz durante su visita a Panamá, en noviembre del año 2000. *La Prensa Web*, 6 de septiembre de 2003.

Mr. Bill prometió que sería entregada más tarde en un lugar seguro.

José Enríquez Ramírez Oro y Santos Armando Martínez Rueda fueron vecinos desde muy jóvenes en el humilde batey del antiguo central Delicias en Puerto Padre, de donde se marcharon ilegalmente poco más de un año antes a bordo de una pequeña embarcación robada, registrada con el nombre *Luzmey*. Desde su llegada a Miami la historia de estos “refugiados” no sería muy distinta a la de otros, convertidos también en carne de cañón por la mafia anticubana a cambio de promesas y dinero. El terrorista Guillermo Novo Sampol los reclutó personalmente para infiltrarse en Cuba. Ramírez Oro lo describió como un hombre de estatura mediana, blanco, frisando los 60, pelo entrecano, pelado bajito con una raya al lado izquierdo, que se hacía llamar Guille o Mister Bill. “Aquella tarde —recuerda— me dijo que todo estaba bien preparado e incluso me propuso enviarme a un país centroamericano para recibir una *preparación especializada...*” Semanas más tarde, después de un acelerado entrenamiento en técnicas de lucha urbana, explosivos, inteligencia y atentados personales, en diferentes lugares de la Florida, estaba listo el nuevo comando de la Asociación de Veteranos Cubanos en el Ejército Norteamericano (CAVA). Esta organización actuaba como pantalla del grupo paramilitar secreto de la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA). No por casualidad, Guillermo Novo Sampol y Arnaldo Monzón Plasencia —quien acostumbraba a vestir camisas deportivas que tenían bordadas las siglas FNCA—, aportaron el dinero y el aseguramiento logístico de esta operación, incluido el explosivo necesario para desatar una ola de atentados contra instalaciones turísticas en Cuba.

En horas tempranas del 27 de febrero de 1995, Ramírez Oro y Martínez Rueda se marcharon por separado de su apartamento. El primero visitó la mueblería Ali-Bar Furniture —ubicada en 3101 NW 27 TH Ave, Miami, Florida—, propiedad de Novo Sampol. En este lugar recogió una balsa de desembarco color azul claro con un pequeño motor fuera de borda. Una hora más tarde, los dos se dirigieron al domicilio particular de Novo donde recibieron otra balsa auxiliar más pequeña. Novo Sampol facilitó a Martínez Rueda un teléfono

celular<sup>2</sup> con el que mantendría varios contactos telefónicos durante su futura misión en Cuba. Días antes, este cabecilla les había suministrado un Global Position System (GPS). Con este equipo Santos Armando ejecutaría la marcación dentro del país de instalaciones turísticas previstas a sabotear. Esa tarde, una lancha rápida con dos motores fuera de borda de 200 caballos de fuerza navegó por un estrecho canalizo del Río Miami en busca de aguas más profundas. A bordo viajaba, visiblemente nervioso, Santos Armando Martínez Rueda. En esos momentos otra embarcación tipo yate, propiedad de la FNCA, trasladaba a José Enrique Ramírez Oro, quien aferrado al maletín que contenía los medios terroristas ligeros, iba acompañado por varios hombres armados a los que veía por primera vez. Otra embarcación los interceptó más tarde en aguas internacionales y en pocos minutos trasladaron al yate una tanqueta plástica con 22,12 kg de explosivo plástico C-4, clasificado como rompedor de alta potencia para fines militares, el que sería utilizado contra instalaciones turísticas en Cuba.<sup>3</sup>

La primera etapa de la operación culminó dos días después amparada en la oscuridad de la noche. La balsa se acercó sin ruido a la playa. Los infiltrados avanzaron un pequeño trecho por el suelo arenoso internándose en el mangle. Poco después se encaminaron a un punto cercano al faro de Puerto Padre donde Santos Armando enterró los medios explosivos y las armas, mientras Ramírez Oro vigilaba los alrededores utilizando su equipo de visión nocturna. Antes del amanecer, los terroristas abandonaron las aguas cubanas en dirección a un punto acordado con la tripulación del yate y regresaron a Miami sin ser molestados por las autoridades norteamericanas. Los dos mercenarios ingresaron nuevamente en suelo cubano unos días más tarde con documentación falsa por el aeropuerto internacional José Martí con el propósito de sembrar el caos y el terror.

<sup>2</sup> Teléfono celular marca Cellstar By Nec No.0317111543 entregado por Guillermo Novo a Martínez Rueda para mantener los contactos desde Cuba durante la segunda fase de la operación.

<sup>3</sup> Estos explosivos fueron ocupados por las autoridades cubanas días más tarde.

Aparentaban ser dos simples turistas. A los pocos días fueron detenidos.<sup>4</sup>

Este relato no está tomado de ningún *film* de aventuras. Describe una auténtica operación subversiva meticulosamente organizada desde Miami en el primer trimestre de 1995, contra un vecino país, por terroristas bien conocidos por la CIA y el FBI por su largo historial delictivo. Para Guillermo Novo Sampol era solo una acción más al servicio de la mafia anticubana. Pero dejemos que sean las propias autoridades norteamericanas las que acrediten esta historia, establecida a partir de sus documentos operativos desclasificados.

### ***Neofascismo o movimiento nacionalista cubano (MNC)***

#### ***Nueva York, 1959***

La trayectoria criminal de Guillermo Novo Sampol a partir de 1959, es expresión elocuente de la guerra sucia a que ha sido sometida nuestra nación desde esa fecha. Con poco menos de 20 años de edad, aquel huérfano de mediana estatura y aspecto insignificante, que había vivido en la barriada habanera del Cerro y, en 1954, había emigrado a Estados Unidos junto a sus tres hermanos; integró el 10 de noviembre de 1959, junto a su hermano Ignacio, las filas de una nueva organización de corte fascista fundada en Nueva York llamada Movimiento Nacionalista Cubano.<sup>5</sup> Guillermo sería uno de sus principales cabecillas en Nueva Jersey durante muchos años. El FBI calificó más tarde al MNC como “[...] una organización de derecha que se adjudicó los actos de violencia en Estados Unidos y Canadá durante mediados de los 60 [...]”. En ese documento desclasificado identificó al MNC como uno de los cinco grupos que se unie-

<sup>4</sup> Tomado de las declaraciones de Santos Armando Martínez Rueda y José Enrique Ramírez Oro en el órgano de Instrucción de la Seguridad del Estado, después de su detención el 20 de marzo de 1995 en Ciudad de La Habana.

<sup>5</sup> FBI: Informe desclasificado, 11 de septiembre de 1976.

ron el 11 de junio de 1976 a la Coordinación de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), agrupación de “pantalla terrorista anticastro” bajo la dirección de Orlando Bosch.<sup>6</sup>

La emigración de origen cubana en estos primeros años cumplió una importante tarea en la estrategia contrarrevolucionaria que sería aprobada formalmente en el programa de acciones encubiertas de la administración del presidente D. Eisenhower en marzo de 1960, incorporándose muchos como Guillermo Novo Sampol a la guerra sucia organizada contra Cuba. De aquellos grupos se nutrieron las primeras agrupaciones terroristas creadas en Miami y Nueva York o integraron la futura brigada mercenaria que comenzó sus entrenamientos en Centroamérica y la Florida, dirigida por la CIA. En 1961 se dedicó por entero en las filas del MNC al nuevo negocio de la contrarrevolución. Piquetes, desórdenes, acciones de propaganda, provocaciones o amenazas contra todo aquello que fuera contrario a la política agresiva y de aislamiento contra Cuba. Actos vandálicos y de terror contra países o personas, dentro o fuera de Estados Unidos, que mantuvieran vínculos comerciales o de cualquier tipo con la isla.

### ***El crimen del María Teresa***

#### ***Montreal, agosto 1964***

El 10 de agosto de aquel año el mercante cubano *María Teresa* se encontraba atracado en el muelle número 10 del puerto de Montreal, Canadá. El buque cargaba alimentos para niños y leche en polvo con destino a Cuba. Una violenta explosión sacudió el barco. Pérdidas materiales cuantiosas. Peligro de muerte para la vida de marineros cubanos y portugueses que participaban en la carga. El hecho estremeció a todos y puso al descubierto la nueva amenaza de un terrorismo nacido en sus propias entrañas. Las autoridades canadienses presionaron por

<sup>6</sup> William H. Webster, Director . Departamento. de Justicia de Estados Unidos, Buro Federal de Investigaciones, Miami, Florida. Informe desclasificado, 16 de agosto de 1978

una respuesta ante aquel siniestro y el FBI se vio obligado a mantener un estrecho cerco sobre Guillermo Novo, devenido en uno de los principales cabecillas de la neofascista MNC. Seis semanas después del siniestro, el 17 de septiembre de 1964, la oficina del FBI en Newark entrevistó a Novo. Este negó cualquier complicidad con el hecho. Pero con fuertes evidencias en su poder continuó presionando y meses más tarde —el 17 de junio y 13 de agosto de 1965— el FBI sostuvo nuevas entrevistas en las que Novo rechazó cualquier vinculación.<sup>7</sup> El terrorismo contra Cuba se hizo sentir con fuerza aquel año 1964. Embarcaciones cubanas y pequeños poblados de nuestras costas habían sido objeto de ocho ataques piratas con lanchas artilladas. El barco mercante cubano *Manuel Ascunce Domenech* fue saboteado y muerto uno de sus tripulantes. El barco español *Sierra de Aranzazu* fue atacado a pocas millas de Cuba y muertos el capitán español y dos tripulantes. Estas acciones de terror procedían todas de bases situadas en territorio norteamericano o bajo su control en terceros países del área. Las operaciones se planificaban en la Florida bajo la dirección o con el apoyo de la CIA.

## ***Terror contra verdades***

### ***Nueva York, diciembre 1964***

Guillermo Novo fue instruido de cargo por un atentado contra el edificio de la ONU el 11 de diciembre de 1964<sup>8</sup> mientras el comandante Ernesto Guevara hacía uso de la palabra en el plenario. En esos momentos un grupo de contrarrevolucionarios, confabulados con el grupo MNC, se concentró frente al enorme edificio de cemento y cristal en un extremo del East River, para escenificar una nueva provocación contra Cuba. A las 12 y 10 minutos del mediodía, se escuchó una detona-

<sup>7</sup> Informe desclasificado FBI. Informe resumen de Newark NK 105-19876-3, pp. 13, 17 y 18, respectivamente.

<sup>8</sup> Informe desclasificado FBI. NK 2-111. Clasificación: secreto. 23-24. memorandum Newark 174-792, 24 de abril de 1968.

ción seguida de una columna de agua de 7 metros de altura que se levantó dentro del río, a poca distancia de la orilla. Más tarde fue localizado en la orilla opuesta, un mortero<sup>9</sup> tipo militar, con mecanismo electrónico de disparo. El periodista Mario Kuchilán, desde la columna “3 Tiempos” del periódico *Revolución*, reflejó irónicamente este hecho al decir: “[...] Afuera un mercenario tiraba un mortero de la CIA en el East River que levantaba una columna de agua de 21 pies pero no humedecía el edificio [...]” En medio de aquella atmósfera de agresividad, el 23 de diciembre de 1964 Guillermo Novo fue detenido, admitiendo su participación. A pesar de la enorme gravedad de este hecho y sus imprevisibles consecuencias de haber impactado el proyectil en el edificio, los cargos fueron retirados, según se intentó justificar, porque las declaraciones de los detenidos se habían realizado ante las autoridades sin la presencia de un abogado.

### ***Experto en explosivos***

#### ***Montreal, Québec, 1967***

El 11 de marzo de 1967 una explosión estremeció los cimientos y destruyó cristales de puertas y ventanas del hotel Ruby Foo en la ciudad de Montreal, mientras grupos de personas despavoridas intentaban abandonar el lugar por las escaleras rumbo al *lobby*. Pocos días después, Guillermo Novo, con la mirada baja, negaba hipócritamente ante el oficial federal que lo interrogaba cualquier relación con el hecho.<sup>10</sup> Aquella acción del FBI no era casual. Pocos meses después, el 29 de junio de 1967, Novo Sampol y otros terroristas fueron arrestados en Nueva Jersey cuando transportaban explosivo plástico de alto poder. Después de un juicio amañado, aunque sentenciados de uno a tres años de

<sup>9</sup> Revista *Bohemia*, 4 de diciembre de 1964, año 56, número 49, pp. 60 y 61. En el artículo se hace mención a un mortero, mientras que en los documentos del FBI se menciona una bazooka.

<sup>10</sup> Informe desclasificado FBI. A Director FBI, (2-2003) de SAC Newark (2-114) (P), 14 de octubre de 1969. Entrevistado el 7 de abril de 1967.

prisión, la medida legal fue suspendida por 2 años de libertad bajo palabra y una multa. Novo era ya considerado uno de los miembros más activos del MNC, directamente involucrado en las actividades violentas de esta organización.<sup>11</sup>

En horas de la mañana del 15 de octubre de 1967 en una tranquila barriada del Bulevar Metropolitano, de la villa San Miguel, en la ciudad de Québec, Canadá, se escuchó una fuerte explosión en uno de los pisos del Trade Comercial Building. El siniestro había provocado afectaciones en cuatro pisos de la instalación dedicada a actividades comerciales y administrativas y causado el pánico entre los cientos de trabajadores y vecinos. En la reconstrucción policial se estableció que tres terroristas de origen cubano arribaron al lugar en horas tempranas y subieron por el elevador hasta el octavo piso. El cabecilla del grupo se nombraba Juan José Mas Sarda y conducía un auto Plymouth, color blanco, modelo Vaillant, con licencia de Nueva Jersey. Su misión era colocar una carga explosiva de 3 bloques de Pentolita y 2 paquetes de fósforo vivo en uno de los pisos donde se encontraban las oficinas de la delegación comercial de Cuba. Comentarios posteriores de Guillermo Novo a un agente encubierto del FBI corroboraron que el comando terrorista se había equivocado, ya que la oficina de Cuba se encontraba en el piso 12.

Según reporte de esa agencia federal, días antes de la explosión, los hermanos Novo salieron en su automóvil en horas tempranas de la mañana, dirigiéndose a una finca en las afueras de Nueva Jersey, propiedad de uno de los miembros del comando, a quien entregaron dinero para los gastos de la operación de traslado y estancia en Canadá así como una buena carga de explosivos y fósforo vivo para fabricar bombas y medios incendiarios, que serían utilizados contra la oficina cubana en Québec y el pabellón de Cuba de la Expo-67 en Montreal. Este último atentado estaba dirigido contra el personal cubano que cumplía funciones en dicha instalación, pero fue suspendido.<sup>12</sup> Guillermo Novo comentó más tarde en pre-

<sup>11</sup> Informe desclasificado FBI. NK 2-111. SA William J. Davis. SA John F. Mc. Kenna, 25 de abril de 1968.

<sup>12</sup> Informe desclasificado del FBI dirigido al Director FBI por SAC Newark (2-111), 17 de septiembre de 1968.

sencia de un oficial del FBI que “las explosiones las habían realizado amigos de su organización [...]” con el propósito de evadir su propia responsabilidad. Tiempo después, un informe del agente especial William J. Davis, verificó que los hermanos Novo Sampol planearon y financiaron aquella explosión. En este mismo documento se hace mención a que el MNC —del cual Guillermo Novo era su segundo cabecilla en aquellos momentos— se había adjudicado la explosión de bombas y la destrucción de propiedades de varios países para protestar “contra el gobierno comunista del primer ministro Fidel Castro”.<sup>13</sup>

### ***El FBI tolera y la mafia paga***

#### ***Washington-Nueva York, 1968***

En una fría mañana del 21 de febrero, el pánico y la sorpresa se apoderaron de los funcionarios diplomáticos que se encontraban en los amplios locales de la embajada de la Unión Soviética en Washington, al estallar una bomba en dicha instalación. Seis días después, el 27 de ese mismo mes, el agente especial William J. Davis sostuvo una entrevista con Guillermo Novo. Este último expresó que nada tenía que ver con esto, negando como era habitual, cualquier implicación.<sup>14</sup> El 24 de abril fue visitado nuevamente, esta vez por las explosiones de bombas ocurridas días antes en el consulado de México y en la oficina turística española, en la ciudad de Nueva York. La escena se repitió una vez más. Guillermo Novo se mostró quejoso ante el agente especial de Newark William J. Davis y rechazó cualquier complicidad.<sup>15</sup> Pero el FBI conocía ya en detalle las de-

<sup>13</sup> Informe desclasificado del FBI. Report of William Davis, November 20, 1968. Office Newark, New Jersey, Field Office File 105-19876, Title: Guillermo Novo Sampol.

<sup>14</sup> Informe desclasificado FBI. William J. Davis, Newark, 10 de junio de 1968, expediente de Newark 105-19876-132, p. 9, expediente del Buró 105-164011. Entrevista del 27 de febrero de 1968.

<sup>15</sup> Informe desclasificado del FBI. Reporte de William J. Davis, Newark, 10 de junio de 1968, expediente de Newark 105-19876-132, p. 9, expediente del Buró 105-164011. Entrevista del 24 de abril de 1968.

claraciones públicas realizadas semanas antes por el propio Novo al periódico de habla hispana *La Prensa*, de Nueva York. En ese momento declaró que el MNC tenía células en México, Canadá y Europa, que desde embajadas hasta barcos mercantes y con o sin ayuda de otros países, el MNC continuaría llevando la guerra en todas las esquinas del mundo hasta que ellos liberen a Cuba o mueran en el intento.<sup>16</sup>

Las autoridades de Estados Unidos no poseían ninguna duda acerca de la participación de Guillermo Novo en repetidos atentados ocurridos en su propio territorio. A principios de 1968 aparecía registrado junto a su hermano Ignacio y otros terroristas de origen cubano en el Rabel Rouser Index (Subversive Control) como “Militant terrorist anti-Castro group”<sup>17</sup>

A pesar de estos antecedentes, Guillermo Novo Sampol, cual capo mafioso, continuó libremente en sus andanzas criminales por las calles de Nueva Jersey, sin ser molestado. El investigador José Luis Méndez comenta que Ignacio Novo había establecido nexos con la familia Gambino<sup>18</sup> de la mafia neoyorquina, para emplear a miembros de Omega 7, entre otros a Pedro Remón Rodríguez y Pedro Palmero,<sup>19</sup> como sicarios en los ajustes de cuenta mafiosos. Carlos Dominici era el contacto entre el sindicato del crimen y los hermanos Novo.<sup>20</sup>

<sup>16</sup> Informe desclasificado del FBI. Report of Francis J. O'Brien, April 30, 1968. Office N. York. File Office 97-4149. Title: MNC.

<sup>17</sup> Informe desclasificado del FBI. Sac, Miami. 18 de enero de 1968. Director, FBI (97-4194) “Militante terrorista activo” (Traducción del inglés)

<sup>18</sup> Gambino es una de las cinco familias del crimen organizado en la ciudad de Nueva York. Su primer jefe fue Salvatore D'Aguiola, asesinado en Brooklyn en 1928.

<sup>19</sup> Asesinos a sueldo de la mafia anticubana en Nueva York. Pedro Remón guarda prisión en Panamá, junto a Guillermo Novo, Gaspar Jiménez Escobedo y Luis Posada Carriles por intento de magnicidio contra el Comandante en Jefe en la Cumbre Iberoamericana del año 2000, celebrada en ese país.

<sup>20</sup> José Luis Méndez Méndez: Investigador y escritor. “Secretos para las memorias de Guillermo Novo Sampol”. 23 de abril de 2004. Sitio Web. Cuba-Debate.

## ***El asesinato político no está excluido***

### ***Nueva York, 1968***

Pocos sucesos resultan tan evidentes para demostrar el alto grado de impunidad que gozaban algunos de estos criminales y el nivel de confabulación y permisibilidad de las autoridades norteamericanas frente a estos desmanes. Un documento desclasificado del 19 de mayo de 1968 relata las reuniones conspirativas realizadas por el MNC, en la que intervenían activamente los hermanos Novo. En uno de aquellos encuentros que se producían regularmente en bares, restaurantes o locales públicos, un informante del FBI comunicó sobre comentarios realizados acerca de los mejores métodos para ser utilizados en el posible asesinato del embajador de la representación cubana ante la ONU, compañero Ricardo Alarcón de Quesada. En aquella conversación se valoró la posible utilización de un rifle 30-06 con mirilla [*with scope*] que podría ser adquirido por un individuo no identificado en Nueva Jersey por el precio de \$120.00.<sup>21</sup>

Dos meses después, en una entrevista con agentes especiales del FBI los días 8 y 9 de julio de 1968, Novo declaró que el MNC nada tenía que ver con ningún plan de asesinato contra miembros de la representación cubana en Naciones Unidas. Sin embargo, otros informes desclasificados demuestran que este criminal había sido advertido con anterioridad por el FBI en más de una ocasión, por su acercamiento sospechoso a miembros e instalaciones de la misión cubana en Naciones Unidas. Documentos desclasificados de fecha posterior corroboraron la continuidad de los planes de asesinato contra nuestro representante diplomático en Nueva York

<sup>21</sup> Informe desclasificado del FBI. Reporte of William J. Davis, 11 de mayo de 1968. Field Office File 105-16324, Bureau File 97-4194, Title: Cuban Nationalist Movement, Character: Internal Security Cuba, Registration Act Cuba, Neutrality Matters Cuba.

## ***¡La impunidad como premio!***

### ***Estados Unidos, 1968***

En noviembre de ese año el FBI tuvo conocimiento de la apertura de dos nuevas oficinas del MNC en la ciudad de Nueva Jersey, centro de operaciones de los hermanos Sampol, lo que hacía evidente el fortalecimiento y la capacidad económica que se iba operando en aquellos grupos neofascistas en solo unos años. Eran frecuentes las actividades sociales de todo tipo. Fiestas, caravanas, tómbolas, *cocktail parties*. Todo era permitido para recoger fondos por una “buena causa”. No faltaba la amenaza y extorsión sobre otros emigrados cubanos opuestos a tales prácticas de terror.

Un documento desclasificado describe las siguientes actividades: Reunión en el Joseph’s House del 215 Lafayette street, Newark, New Jersey, el 25 de junio de 1968. Asistieron unas 50 personas. Guillermo Novo criticó a Estados Unidos por la falta de apoyo a las organizaciones cubanas.<sup>22</sup> Reunión en el salón de bailes de Audobón, Alto Manhattan, el 24 de noviembre de 1968. Asistieron unas 95 personas. Guillermo Novo vociferó un improvisado discurso llamando a la acción contra Cuba. Un agente del FBI, disimulado entre el público, reportó que 26 militantes del MNC se presentaron de completo uniforme.<sup>23</sup>

Los actos terroristas en territorio de Estados Unidos contra personas, países o empresas económicas que mantenían relaciones con Cuba en la nación nortea se multiplicaron. El propio FBI reconoció el estallido de más de 69 bombas en 1968. La peligrosidad alcanzada por los hermanos Novo se reflejó en un memorando dirigido al Servicio Secreto de EE.UU. el 31 de enero de 1969, al considerar que el tema del terrorista Guillermo Novo caía ya en la categoría de “protección de la Presidencia de EE.UU.”. Aquel documento alertaba lo siguiente: “Precau-

<sup>22</sup> Informe desclasificado del FBI. United States Department of Justice. 31 de enero de 1969. Secret, p.9.

<sup>23</sup> Informe desclasificado del FBI. Informe de William J. Davis. 31 de enero de 1969. Oficina: Newark, Nueva Jersey. File de la oficina de terreno: 105-19876. File del Buró: 105-164011. Título: Guillermo Novo Sampol. Carácter: seguridad interna —Cuba. Ley de Registro— Cuba. Asunto de neutralidad —Cuba. (Traducción del inglés.)

ción: considerando que el sujeto ha sido informado haber transportado explosivos plásticos en su persona, deberá acercársele con precaución”.<sup>24</sup> A pesar de encontrarse en libertad condicional, Guillermo Novo poseía dos pistolas registradas a su nombre: revólver Harrington y Richardson calibre 32, serie 81828 y una Bereta automática calibre 38 serie 909000.<sup>25</sup>

En septiembre de 1973 Guillermo Novo fue detenido y juzgado al violar el acta de “neutralidad” de EE.UU. dada su participación en actos terroristas probados contra el consulado cubano en Montreal y la oficina de la Comisión de Comercio, ambas en Canadá, además de contra otros intereses cubanos en el extranjero. El 24 de julio de ese año, el MNC había detonado una bomba en el piso 14 del Martin Luther King Center Building, en Nueva York. Pero según otro documento desclasificado de enero de 1974, la sentencia de tres años fue suspendida por seis meses y después por la de cinco años de libertad supervisada.<sup>26</sup> La historia se repetía. Guillermo Novo continuó actuando impunemente, sin que ninguna autoridad en Estados Unidos hiciera nada por impedirlo.

## ***Los verdugos del cóndor y la CIA***

### ***Miami-Nueva Jersey-Santiago de Chile, septiembre 1973***

El 11 de septiembre de ese año la humanidad repudió indignada el golpe fascista en Chile y el crimen de su legítimo presi-

<sup>24</sup> Ídem, p. 3 y 4. Dirigida al Servicio Secreto, copias para el Servicio de Inmigración y Naturalización de Newark y para el SIN de Nueva York (Traducción del inglés.)

<sup>25</sup> Informe desclasificado FBI. Informe de William J. Davis. 31 de enero de 1969. Oficina Newark Nueva Jersey. File de oficina de terreno: 105-19876 File del Buro: 105-164011 Título: Guillermo Novo Sampol. Seg. Interna Cuba, Ley de Registro Cuba, Asunto de Neutralidad, Cuba.. Acápite 4. Estado de la libertad condicional del sujeto en el condado de Hudson, corte de Nueva Jersey, p. 7 y 8. (Traducción del inglés.)

<sup>26</sup> Informe desclasificado del FBI. United States Department of Justice. January 25, 1974. Guillermo Novo Sampol. Nota a mano: 105-164011, p. 1. — Memorandum to Director FBI from SAC, Newark (105-16824.) 16 de mayo de 1974.

dente Salvador Allende. Pero aquella noche, en las calles de Miami un puñado de fascistas de origen cubano vociferaban su apoyo a Augusto Pinochet como nuevo aliado estratégico contra la Cuba revolucionaria. Chile se convirtió poco después en centro de tortura y persecución, y santuario de criminales y terroristas entre los que no podían faltar los capos de la mafia anticubana.

La junta fascista chilena encargó a la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) brindar el apoyo necesario a los grupos terroristas radicados en el país del norte, quienes habían ofrecido sus servicios para liquidar a oponentes de Pinochet que se habían visto obligados a salir al extranjero. Criminales como Orlando Bosch, Virgilio Paz, Luis Posada Carriles, los hermanos Guillermo e Ignacio Novo Sampol y Gaspar Jiménez Escobedo, entre otros, participaron activamente en estas acciones como verdugos, asesores y proveedores de explosivos y apoyo logístico, en lo que se denominaría la Operación Cóndor. Los terroristas anticubanos asentados en EE.UU. hallaron un nuevo espacio para su triste oficio criminal contra Cuba.

La inserción de los terroristas cubanos en la Operación Cóndor favoreció su relación con las dictaduras militares en Latinoamérica, en particular el régimen argentino. Actualmente, la justicia de ese país investiga los nexos de la organización MNC y los hermanos Novo junto con la DINA chilena en el asesinato del general Carlos Prats y su esposa, el 30 de septiembre de 1974 en Buenos Aires.<sup>27</sup> Los servicios de inteligencia argentinos y la DINA organizaron una brutal maquinaria secuestros y asesinatos políticos, apoyados por grupos paramilitares fascistas entre los que se mencionan a Ignacio y Guillermo Novo.<sup>28</sup>

<sup>27</sup> El fiscal argentino Jorge Álvarez Berlanda señaló el 27 de junio de 2000 que la participación de la DINA está establecida en el asesinato de Carlos Prats y su esposa en 1974 en Buenos Aires. En esa oportunidad indicó que la investigación que se sigue busca comprobar la participación del Movimiento Nacionalista Cubano a través de los hermanos Novo. *El Mostrador*. CL Argentina. Internet.

<sup>28</sup> El jefe de la red secreta de la DINA en Argentina era Enrique Arancibia Clavel. Su primera misión fue vigilar a los chilenos que buscaron refugio en ese país después del golpe militar en septiembre de 1973. En su archivo

Informes desclasificados de fecha 17 de diciembre de 1974 confirman que la Junta Chilena ofreció entrenamiento militar a exiliados cubano-americanos y proveía pasaportes a Orlando Bosch para facilitar sus operaciones terroristas en el área.<sup>29</sup> Otro documento del 29 de abril de 1986, relaciona un encuentro del dictador Pinochet con grupos de la mafia anticubana el 17 de marzo de 1975 a los que ofreció ayuda económica a condición de que unificaran las diferentes agrupaciones y prometió mediar a favor de ellos ante las dictaduras militares de Paraguay y Uruguay.<sup>30</sup>

Según el FBI<sup>31</sup> el terrorista Guillermo Novo viajó a Chile en diciembre de 1974 con pasaporte falso entregado por el gobierno chileno para reunirse con Orlando Bosch, al que calificaban en ese documento como terrorista exiliado cubano y fuitivo federal. Otras fuentes norteamericanas valoraron en ese momento la existencia de un presunto pacto firmado entre Guillermo Novo y Orlando Bosch para la ejecución de actividades terroristas, con el apoyo en dinero y logística de la Junta Militar. En 1977, el FBI corroboró este apoyo, al señalar una de sus fuentes que el MNC poseía el material explosivo y las armas y municiones necesarias suministradas por la DINA.

Desde los meses de junio y agosto de 1975, el FBI conoció sobre las reuniones clandestinas que el oficial de la DINA Héctor

---

personal fueron descubiertos años después las cartas manuscritas sobre la detención y desaparición de cientos de chilenos y la asociación con órganos represivos de Argentina para ocultar restos, asesinar disidentes en Europa y el montaje de una máquina de secuestros y muertes en la que participaron el grupo italiano Avanguardia Nacionalista, de Stephano Delle Ciale y el grupo anticastrista cubano CERO, de los hermanos Novo. (Mónica González, Santiago. Clarín Digital. Un ex – agente de la CIA relata la conspiración, Miércoles 10 de mayo de 2000.)

<sup>29</sup> Allard Jean Guy: *Granma Internacional*. “Posada y sus cómplices, activos colaboradores de la policía fascista de Pinochet”, 2003.

<sup>30</sup> Allard Jean Guy: *Granma Internacional*. “Posada y sus cómplices, activos colaboradores de la policía fascista de Pinochet”, 2003.

<sup>31</sup> Informe desclasificado 21 de julio de 1994. Memorandum Director, FBI. SAC, Newark (185-29) Date May 2, 1975. Re WFO report of Thomas F. Dowd dated 3/25/75. Informe desclasificado 8/3/99. Anti-Castro Activities. New York, January 13, 1975. Bufile 109-584. Nyfile 105-35253.

Durán, *attaché* cultural en el consulado chileno en Miami, sostenía regularmente con grupos terroristas en territorio norteamericano. En estos contactos, en los que participaba Guillermo Novo, se planificaron asesinatos, provocaciones y atentados con explosivos contra intereses cubanos en el mundo. Una de estas reuniones resaltaba el compromiso del régimen fascista de Pinochet con estos grupos. El informe del agente del FBI expresaba: “[...] El gobierno chileno brindará a este grupo toda la protección diplomática que se disponga, la cual incluirá el asilo en embajadas chilenas si algunos de sus miembros enfrentara un arresto. Él dijo que su objetivo común es la destrucción del régimen de Fidel Castro [...]”<sup>32</sup>

En el reporte (105-1742) “actividades anti-Castro, Miami,” del agente especial Robert James Dwyer, de agosto de 1975, se detallaban también los contactos secretos de la Inteligencia chilena con “[...] exilados cubanos para la formación de grupos de acción [...]” Sin embargo, no contamos con evidencias que demuestren los esfuerzos de las autoridades norteamericanas por impedir aquellos actos criminales fraguados desde su propio territorio y en presencia de sus agentes encubiertos. Los hechos demostraron tiempo después el comprometimiento de la CIA en las acciones criminales de CONDOR.

En noviembre de 1975 el FBI conoció sobre una reunión convocada en Chile que tendría lugar dos meses más tarde, entre el 13 y el 18 de enero de 1976, en la que participarían Orlando Bosch y otros “líderes y grupos de acción anticastristas”. En dicho documento expresaban “preocupación” por Guillermo Novo, pues para este presunto viaje requeriría el permiso de su Probation Officer, atendiendo al estatus de libertad bajo palabra de que gozaba en aquellos momentos. Informes desclasificados años después revelan la hipocresía de este argumento, ya que Guillermo Novo, a pesar de tales limitaciones legales, participó en numerosos actos criminales, sin ser molestado, tanto dentro como fuera del país.

<sup>32</sup> Documento desclasificado del FBI. (25 de octubre de 1996-8 de abril de 1999). To Director FBI (135-283782) from Miami. (135-22921) June 6, 1975, CONFIDENTIAL. Attention: Intelligence Div. Héctor Durán, is = CUBA.

## ***La alianza criminal CORU-MNC***

### ***Nueva York, febrero 1975***

Un oscuro café situado en la intersección de Bergeline y calle 46, West New York, era sometido a una estrecha vigilancia policial la tarde del 3 de febrero de 1975. En el lugar se dieron cita un grupo de terroristas entre los que fueron identificados los hermanos Novo Sampol. El tema discutido, como era frecuente en estos casos, giró alrededor de anteriores y futuros lanzamientos de bombas. Una fuente secreta del FBI apreció que este grupo podría ser el responsable de una reciente explosión ocurrida en una instalación venezolana en Nueva York. A pesar de esto, los Novo no fueron molestados.

Meses después, el 6 de agosto de 1976, un cabecilla contrarrevolucionario asentado en Miami que mantenía pugnas internas con los Novo, acusó al grupo del MNC de Nueva Jersey como responsable de recientes atentados con explosivos ocurridos en Nueva York. En esos momentos, la facción del MNC de Nueva Jersey a cargo de Guillermo Novo se había integrado al CORU de Orlando Bosch Ávila.<sup>33</sup>

## ***Los crímenes del condor***

### ***Nueva York, julio 1976***

La perspectiva de planes violentos contra representantes diplomáticos cubanos en el mundo se mantuvo latente durante aquellos años, pero asumió una particular relevancia en 1976. Un agente del FBI informó el 15 de julio de 1976 que, como resultado de la vigilancia sobre miembros del MNC, incluidos Guillermo Novo y José Dionisio Suárez, conoció que ese grupo tenía un plan tentativo para asesinar al representante cuba-

<sup>33</sup> Informe desclasificado del FBI. NM 105-1742, p. 6 y 7. Documentos originales enviados al Archivo Nacional de Seguridad JFK ARCA. 2 de agosto de 1996.. (Orlando Bosch Ávila)

no Ricardo Alarcón de Quesada, quien residía en la Avenida York, entre 63 rd y 64 th street, en Nueva York.<sup>34</sup> Este plan no constituía un hecho aislado.

Nueve días más tarde, el 24 de julio, el técnico cubano D'Artaignan Díaz fue asesinado por un comando terrorista integrado por Gaspar Jiménez Escobedo que intentó secuestrar al cónsul cubano en Mérida, Yucatán. Solo tres meses antes fueron asesinados por un artefacto explosivo los funcionarios Adriana Corcho y Efrén Monteagudo en la embajada cubana en Lisboa, Portugal. Durante 1976, las representaciones diplomáticas cubanas en Colombia, Panamá, Venezuela, Guyana, Perú, Canadá y España fueron objeto también de criminales actos terroristas por grupos contrarrevolucionarios. En octubre, ocurrió el crimen atroz de Barbados. La operación Cóndor se proyectó con fuerza contra Cuba.

### ***Buenos Aires, agosto 1976***

Dos jóvenes funcionarios cubanos se retiraron de su embajada en Argentina aproximadamente a las cinco de la tarde por su puerta enrejada y se encaminaron por la hermosa calle de Viñey del Pino, surcada de grandes árboles y edificaciones modernas, en dirección a la próxima esquina, atravesada por la calle Arribeños, por la que transitaban algunos metros rumbo a la parada del "colectivo", situada frente al parque Belgrano. Todo ocurrió en segundos: frenazo de camionetas, sorpresa, hombres armados, intimidación y violencia. Cejas y Galañena se defendieron valientemente pero fueron golpeados, reducidos y arrojados dentro de uno de los vehículos que partió velozmente por una calle aledaña chirriando sus gomas. Era el 9 de agosto de 1976. Después fueron asesinados y desaparecidos. Nuestro pueblo recuerda indignado aquel crimen y aún reclama justicia. Aquellas escenas se habían convertido en algo cotidiano en las ciudades argentinas durante la dictadura mili-

<sup>34</sup> Informe desclasificado del FBI. United States Department of Justice. Newark, New Jersey, August 26, 1976. Confidential.

tar. Miles de hombres y mujeres en Latinoamérica fueron torturados y desaparecidos en aquellos años.<sup>35</sup>

Durante una entrevista en Santiago de Chile con la jueza federal argentina María Servini de Cubria el 22 de diciembre de 1999, el detenido Juan Manuel Contreras Sepúlveda, ex jefe de la DINA, preso en esos momentos por ser el autor intelectual del asesinato de Orlando Letelier, declaró voluntariamente que el norteamericano Michael Townley, agente de la CIA, y Guillermo Novo viajaron desde Chile a Argentina el 11 de agosto de 1976 y en dicho país cooperaron en la tortura y asesinato de dos diplomáticos cubanos, regresando ambos el día 12 de agosto a Chile. Un mes antes, el 5 de julio, Guillermo Novo Sampol había escrito una carta a Augusto Pinochet, “deseándole buena salud, ya que de esta manera Ud. podrá continuar guiando al pueblo chileno y respondiendo por los intereses de la nación de Chile como hasta ahora lo ha hecho”.

### ***Novo y la CIA: recuento, extorsión y subversión***

#### ***Chile-Argentina, junio 1976***

Los vínculos estrechos de Guillermo Novo con el agente de la CIA Michael Townley y con la DINA en aquellos años abarcaron también operaciones de secuestro y extorsión con fines lucrativos. El 20 de octubre de 1981 Townley reveló al FBI un plan de secuestro sobre un supuesto directivo que debía efectuarse en Buenos Aires, Argentina, durante 1976, en el cual el Movimiento Nacionalista Cubano desempeñó un papel principal. Townley dijo que Guillermo Novo visitó Santiago de Chile durante junio o julio de 1976. Advirtió que este estuvo de acuerdo en comprometer al MNC a participar en el secuestro del

<sup>35</sup> Jesús Cejas Arias y Crescencio Galañena Hernández tenían 22 y 26 años respectivamente, cuando fueron desaparecidos. Jóvenes destacados por sus méritos y virtudes revolucionarias, de familia humilde y trabajadora. Cumplían funciones diplomáticas en la sede cubana en Argentina desde 1975.

presidente de un banco alemán en Buenos Aires. De acuerdo con Townley, la Secretaría de Información del Estado (SIDE), uno de los servicios de Inteligencia argentinos, habían revelado a la joven secretaria del directivo como una fuente y utilizado la información suministrada por ella para planificar el secuestro y obtener un rescate.

Townley declaró que los miembros de la SIDE consideraban que sería necesario asesinar al chofer del banquero, quien acostumbraba a esperar por su patrón en el hotel donde mantenía relaciones íntimas con su secretaria. Novo Sampol aportó 5 000 dólares del MNC que fueron entregados a la SIDE en Argentina para los gastos operacionales. Recordó que Novo Sampol viajó a Chile en un vuelo de la Braniff International Airways y regresó a Estados Unidos vía LAN Chile, utilizando su verdadero nombre. No obstante, se hicieron arreglos para que su entrada y salida a Chile no fueran inscritas en los registros de la Policía Internacional chilena para evitar la existencia de documentación sobre dicho viaje. Novo Sampol estuvo de acuerdo en acelerar el secuestro y despachar del MNC a dos cubanos no identificados con el fin de establecer los contactos necesarios en Europa para recibir al secuestrado, una vez trasladado, en secreto, desde Argentina.

Después de regresar a Estados Unidos, Novo Sampol remitió a Townley una reserva de papel para imprimir panfletos en nombre del Grupo Rojo, una inexistente organización marxista argentina que fue creada ficticiamente por la SIDE para mezclarla como parte del secuestro. Los panfletos del Grupo Rojo fueron impresos en Chile y enviados a Argentina, donde fueron distribuidos en las ciudades de Mendoza y Córdoba en conexión con la detonación de artefactos explosivos aportados por la SIDE. El propósito de los panfletos del Grupo Rojo era dar crédito a las bombas que detonarían en aquellas ciudades y crear la impresión de que él era el responsable. El secuestro iba a ser pagado en diamantes pero la SIDE se demoró en llevarlo a cabo y finalmente nunca tuvo lugar.<sup>36</sup>

<sup>36</sup> Rojas DataBank: The Robinson Rojas Archive. FBI report Directorate of National Intelligence DINA Archivos. Sitio Internet.

## ***El asesinato de Orlando Letelier***

***Washington, septiembre 1976***

Pocas semanas después de la desaparición de los diplomáticos cubanos se produjo el asesinato del ex ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Salvador Allende, Orlando Letelier y su asistente norteamericana Ronnie Moffit en la ciudad de Washington el 21 de septiembre de 1976, por los mismos criminales que conspiraban junto a Pinochet bajo las propias narices del FBI y en contubernio con la CIA. ¿Que había ocurrido? En ese mismo mes de septiembre, la DINA había orientado al organizador y autor intelectual de este crimen, Michael Vernon Townley,<sup>37</sup> que viajara a Estados Unidos para que “los exiliados cubanos del Movimiento Nacionalista Cubano lo ayudaran a matar a Orlando Letelier”. Según documentos desclasificados Townley dijo que el 12 de septiembre de 1976 se reunió con el MNC. Guillermo Novo Sampol le respondió que ellos asumirían la misión y esa misma semana le entregó los explosivos.

El asesinato de Letelier fue una operación conjunta entre los fascistas de Chile y la mafia anticubana, organizada por un hombre al que se atribuían nexos directos con la CIA. Townley confesó años después que los “cubanos” habían actuado por “ideales” a cambio de apoyo por parte de la Junta.<sup>38</sup>

<sup>37</sup> Exhorto de desafuero de Augusto Pinochet. Buenos Aires, 7 de diciembre de 2001. Equipo Nizkor: Finaliza el informe de referencia expresando que, de las conversaciones mantenidas con el agente del FBI, Robert Scherrer, se destacan los siguientes puntos: “[...] Townley habría tomado contacto con los cubanos aproximadamente entre los años 1970 y 1973 y con Guillermo Novo y José Dionisio Suárez a fines de 1974 y que estos habrían viajado a la Argentina y a Chile”.

<sup>38</sup> Exhorto de desafuero de Augusto Pinochet: Buenos Aires, 7 de diciembre de 2001. Equipo Nizkor: Michael Townley. “[...] Referido al atentado contra Letelier, recibió las órdenes verbales directamente del General Contreras, Director de la DINA, y del Brigadier Espinoza, y que su misión consistía en liquidar a este político a como diera lugar, ya que era un hombre peligroso, por cuanto quería formar un Gobierno en el exilio. Para tal efecto viajó a Washington, se contacta con el Capitán Fernández Larios quien le hizo entrega de documentos con los movimientos de Letelier, y luego se puso en

Este asesinato de Orlando Letelier obligó a las autoridades norteamericanas a detener y enjuiciar a los cabecillas del MNC Guillermo Novo y Alvin Ross, los que fueron condenados en un inicio a cadena perpetua, apelaron la sentencia y en junio de 1981 Novo fue condenado a cuatro años y medio de prisión como resultado de conveniencias políticas y manejos sucios. Poco después quedaba en libertad, con el contubernio de la mafia anticubana y las autoridades de aquel país que años después descargó su odio en cinco cubanos por el solo delito de luchar contra el terrorismo.

**“[...] las víctimas son inevitables”**

***Estados Unidos, años 80***

Durante aquel decenio integró los grupos terroristas más sanguinarios como Poder Cubano y Omega 7. Un periodista le preguntó en aquellos años: “Durante las explosiones perecen personas de distintas ideas políticas; mueren viejos, niños y mujeres. ¿Cómo se puede justificar esto?” Novo movió sus hombros y sin bajar la mirada respondió: —“Muy fácil. Hemos declarado la guerra al comunismo y las víctimas son inevitables [...]”

Guillermo Novo se integró a la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), cerrando filas junto a otros mercenarios con quien había compartido su carrera criminal durante más de tres décadas. Allí no tenía otro espacio que el de matón y guardaespaldas de Jorge Mas Canosa, al que había servido fielmente hasta ese momento. El 27 de noviembre de 1990, el periódico *The New York Times* criticó a la FNCA por haber incorporado a su comisión de propaganda a los hermanos Novo. El *Times* publi-

---

contacto con cubanos anticastristas, entre los que se encontraban Dionisio Suárez y los hermanos Novo, con los cuales trabajó en esa operación. Una vez colocada la bomba bajo el asiento del automóvil de Letelier, se dirige a la ciudad de Miami. En este atentado no hubo recompensa en dinero, ya que se hizo por ideales, puesto que a los cubanos se les ofreció refugio y curso de inteligencia en el Ejército de Chile por la ayuda prestada [...]

có que “[...] aunque Mas Canosa intentó aclarar entonces que no estuvo relacionado con 17 amenazas a cubanos asentados en Miami, que favorecían el diálogo con la isla, sus palabras sonarían más auténticas si su fundación se negara a asociarse con elementos implicados en el indignante acto de terror que se perpetró contra Letelier, y en el que también pereció su secretaria de nacionalidad estadounidense, Ronny Morffit”.<sup>39</sup> Aquel razonamiento del *Times* no significó nada para el “chairman”, que muchos favores debía a estos hermanos. La incorporación de los Novo a la FNCA fortaleció aún más su capacidad terrorista como organización neofascista y de extrema derecha.

### ***Licencia para matar***

#### ***Estados Unidos, años 90***

Cuando la FNCA organizó secretamente en 1992 su llamada Comisión de Seguridad en territorio norteamericano, léase grupo paramilitar clandestino encargado del trabajo “sucio” de la organización, Guillermo Novo figuró entre sus sicarios más prominentes. Mientras la FNCA promovía leyes contra Cuba e instigaba campañas de aislamiento, compraba políticos, jueces y policías en Estados Unidos, penetraba instituciones culturales y científicas, su grupo secreto organizó comandos terroristas para que actuaran desde Centroamérica y facilitó importantes sumas a grupos terroristas de Miami para enviar asesinos, explosivos e infiltraciones armadas a Cuba entre 1993 y 2001. Su pericia en el arte de matar por la espalda le ganó una plaza en algunos planes de asesinato contra el presidente Fidel Castro Ruz organizados por la FNCA en estos años. La CIA mencionó su nombre en uno de estos planes frustrados en República Dominicana. En septiembre de 1997 el agente especial del FBI Luis Rodríguez lo vinculó en una posible operación de compra de aeronaves dirigidas por con-

<sup>39</sup> Nicanor León Cotayo: “¿Qué es la Fundación Nacional Cubano Americana?”, *Granma*, Cuba, 15 de enero de 2000.

trol remoto que una vez cargadas de explosivos serían lanzadas contra instalaciones cubanas.

No era la primera vez que planeaba utilizar métodos de horror semejantes. En 1967, durante el evento internacional Expo-67 en Montreal, Canadá, el FBI conoció las intenciones de los hermanos Novo Sampol de utilizar un pequeño aeroplano a escala guiado por control remoto y cargado con 3 libras de explosivos, para proyectarlo contra el edificio del pabellón cubano.

Su más reciente acción lo llevó a Panamá, en noviembre del año 2000, como integrante de un comando criminal, integrado entre otros, por Luis Posada Carriles, Pedro Remón Rodríguez y Gaspar Jiménez Escobedo, financiados por la FNCA para intentar asesinar al Presidente cubano. El proyecto magnicida había sido preparado durante un largo tiempo. Dos días antes del inicio de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, con un pasaporte a su nombre y ante los ojos de las autoridades del país donde ha residido sus últimas cuatro décadas, Guillermo Novo voló tranquilamente desde Miami a Costa Rica, donde siguió vuelo a Panamá el mismo día, sin que sus veteranos controladores del FBI en el SAC Newark o la propia CIA nada hicieran por impedir su macabro viaje.

¿Por que el FBI no lo detuvo como lo hiciera el 29 de junio de 1967 en Nueva Jersey en momentos que transportaba explosivos y planificaba el asesinato del Comandante Fidel Castro Ruz si este decidía asistir como visitante a los Juegos Panamericanos de Winnipeg, en Canadá en julio de ese año, según documento del FBI de fecha 6 de octubre de 1976, desclasificado posteriormente?

Cuatro años después del intento magnicida en Panamá, la gobernante de aquel país en esos momentos, aliada incondicional de la mafia de Miami y de los más oscuros intereses de la administración norteamericana, decretó el indulto de Guillermo Novo Sampol y sus cómplices. Una vez más, Mr. Bill pasea por las calles de Miami sin ser molestado.

Guillermo Novo Sampol ha sido por más de 40 años un instrumento criminal de la política agresiva de las administra-

ciones de EE.UU. contra una pequeña nación. Es un ejemplo vivo del odio desmedido hacia un pueblo y su revolución que solo aspira a vivir en paz. El gobierno norteamericano es responsable de los crímenes de este terrorista.



Se exhorta a la Corte a ejercer por los testigos el derecho a acogerse a la Quinta Enmienda a fin de que no se ventilen las actividades de terrorismo contra Cuba.

Documentos oficiales del juicio.  
Moción de la Fiscalía,  
20 de marzo de 2001.

*¿Cuántas vidas más de seres humanos hay que esperar que se pierdan para que el FBI cumpla realmente con su deber y detenga a los reales criminales y terroristas de su propio pueblo de Estados Unidos?*

*Es que acaso esta “lucha contra el terrorismo” es pura retórica?*

RAMÓN LABAÑINO SALAZAR

## ***Pedro Crispín Remón Rodríguez: el sicario de la máscara negra***

*Manuel Hevia Frasquiere*

Esto no es un cuento de horror. Ni siquiera una crónica policíaca. Es el testimonio brindado al Buró Federal de Investigación (FBI) de un criminal que extingue sanción en una prisión federal norteamericana por asesinato y otros actos de terror. Su cómplice, Pedro Remón Rodríguez, goza de mejor suerte. En las últimas semanas se le ha visto pasear por la avenida Hialeah Gardens en Miami, cerca de su residencia, después de ser indultado junto a Posada Carriles, Guillermo Novo y Gaspar Jiménez por la ex presidenta Mireya Moscoso en Panamá, a pesar de sus crímenes de lesa humanidad. Dejemos que sea el propio FBI de Estados Unidos quien defina la verdadera naturaleza de este criminal.

### ***Asesinar al embajador cubano***

Los detectives Robert Brandt y Larrie E. Back<sup>1</sup> intercambiaron miradas mientras el terrorista de origen cubano Eduardo Arocena<sup>2</sup> narraba con voz pausada los detalles de un plan de asesinato

<sup>1</sup> Robert Brandt and Larry E. Back: *Newark*, 25 september 1982, New Jersey, 28 september 1982, Miami Florida. Interview. File NY 185-1009 (sub-c).

<sup>2</sup> Eduardo Arocena. Principal cabecilla del grupo terrorista Omega 7 sancionado por un tribunal federal en Estados Unidos a largas condenas por sus acciones criminales de terror en ese territorio.

contra el entonces embajador cubano en la ONU, Raúl Roa Kourí, organizado durante largos meses como parte de una operación del grupo terrorista anti cubano Omega 7. “[...] el plan para asesinar a Roa consistía en una vigilancia de veinticuatro horas, aproximadamente durante seis meses [...] Arocena y Pedro Remón vigilaban atentamente desde la vecindad de la calle 81 y Avenida Madison a las 9:30 am del 25 de marzo de 1980 [...] Ellos vieron cuando el chofer del vehículo tropezaba contra un automóvil y enseguida supieron que la bomba había caído del carro del chofer [...]” —minutos antes Pedro Remón había colocado la bomba con un dispositivo magnético debajo del tanque de gasolina del vehículo del embajador.

Arocena declaró “[...] que hubo un momento cuando la bomba estaba en el pavimento, el propio Roa y el chofer estaban cerca del artefacto” —sin embargo expresó “[...] que había muchos niños caminando cerca para hacer detonar el mecanismo” [...] “que él estaba en posesión del disparador del mecanismo con Remón, observando los dos [...] él no detonó el mecanismo debido a los niños, sin embargo, Pedro Remón era enfático e insistía en que detonara la bomba, a lo que se negó y acto seguido canceló la operación [...]”

Según la información obtenida por el FBI, el mecanismo eléctrico había sido construido por Ramón Saúl Sánchez,<sup>3</sup> amigo de Remón “[...] El artefacto en el carro de Roa era en realidad un artefacto que Arocena, Remón y otros, habían colocado en la ciudad de Nueva York y previo al plan para asesinar a Fidel Castro durante su visita a Nueva York. Esa misión abortó y subsecuentemente utilizado para el atentado a Roa [...]”

Pedro Crispín Remón Rodríguez nació en Cuba el 13 de septiembre de 1944. A partir del triunfo revolucionario se vinculó desde muy joven a grupos terroristas dentro del país, hasta que se marchó clandestinamente en una embarcación en 1963, radicándose posteriormente en la zona norte de Nueva Jersey y después en Miami, Estados Unidos.

En aquel país integró la organización terrorista Abdala, junto al criminal Ramón Saúl Sánchez, los que figuraron entre los

<sup>3</sup> Militante de los grupos terroristas Abdala y Omega 7 y actual cabecilla del Movimiento Democracia.

años 1974 y 1984 como principales matones del grupo terrorista Omega 7, considerado por el FBI como la organización terrorista más activa dentro del territorio de Estados Unidos en aquellos momentos.

### ***El crimen de Eulalio José Negrín***

El 25 de noviembre de 1979 Pedro Remón asesinó al emigrado cubano Eulalio José Negrín, en presencia de su hijo de 12 años cerca de su casa en Nueva Jersey.<sup>4</sup> Negrín luchaba por el levantamiento del bloqueo a Cuba. Eduardo Arocena acusó a Remón de ser el autor de este asesinato.<sup>5</sup>

“[...] En relación con el asesinato de José Negrín, Arocena conoció y ordenó la operación [...] Él fue informado por Pedro Remón y Andrés García de que la operación fue llevada a efecto y que Remón había tirado [...] La pistola ametralladora Mac-10 era la misma arma utilizada para matar a Félix García<sup>6</sup> más tarde [...] La pistola ametralladora Mac-10 estaba bajo el control de Pedro Remón y la pistola fue entregada a él por Arocena previamente [...] Pedro Remón era el comandante de la célula de Omega 7 en Nueva Jersey [...]. En relación con el asesinato de José Negrín, además del asesinato de Félix García, Arocena declaró que Pedro Remón siempre utilizaba una máscara o se cubría su cara cuando él era el que disparaba [...]”

La utilización de una máscara negra constituyó en aquellos momentos una característica peculiar de aquel asesino en la ejecución de sus crímenes. Otro informe desclasificado por el gobierno norteamericano señaló que una amante de Remón en Nueva Jersey, nombrada Nellie Monzón, declaró al FBI que ambos se hospedaron en el hotel Meadowlands Hilton en 1979, y mientras aquel permanecía en el baño de la habitación: “[...]”

<sup>4</sup> Pedro Remón fue identificado por el FBI en 1982 como el autor de varias llamadas amenazadoras a Eulalio José Negrín, antes de su asesinato.

<sup>5</sup> Ibidem, p. 1

<sup>6</sup> Félix García Rodríguez, diplomático cubano en la ONU, asesinado el 11 de septiembre de 1980.

ella registró su maletín y vio algún tipo de ametralladora y una máscara negra con unos bordes rojos y amarillos [...]”<sup>7</sup>

Esta mujer comentó al FBI que cuando se produjo el asesinato de Eulalio Negrín, el hecho fue comentado ampliamente por la comunidad cubano americana y la mayoría de las personas estaban horrorizadas que hubiera sido asesinado delante de su hijo y que en conversación con Pedro Remón sobre estos hechos este le dijo que se suponía que el hijo de Negrín no debió estar allí.

Después de aquel crimen, el 7 de diciembre de 1979, colocó una bomba en la sede de Cuba ante Naciones Unidas y, tres días después, en la representación de la URSS en dicha organización internacional.

### ***El asesinato de diplomáticos cubanos: la muerte de Félix García Rodríguez***

El testimonio de Eduardo Arocena ante el FBI es hartamente elocuente para demostrar la impunidad con que han actuado los grupos terroristas de origen cubano en territorio de ese país. Esta declaración demuestra la peligrosidad de dichas acciones y la complicidad de esas autoridades con estos macabros hechos, que nunca fueron prevenidos o impedidos.

El informe de Buró Federal de Investigaciones,<sup>8</sup> que tiene por base los interrogatorios efectuados al criminal Arocena, señala que “[...] el complot para asesinar a Félix García, ataché cubano adscrito a la misión de Cuba ante Naciones Unidas, implicaba una vigilancia de cincuenta días por Arocena y por miembros de la célula de Pedro Remón a la misión de Cuba en la ciudad de Nueva York.. El plan original era asesinar a cuatro personas de la misión cubana. Arocena, Remón, Andrés García<sup>9</sup> y Eduardo Losada Fernández<sup>10</sup> estaban todos implicados en la vigilancia y en el asesinato [...]”

<sup>7</sup> Special Agent James R. Lyons/saw. Entrevista por teléfono, Nueva York, Exp. 185-1009, 1 de octubre de 1982

<sup>8</sup> Ibidem, p. 1

<sup>9</sup> Andrés García. Miembro del grupo terrorista Omega 7 en Nueva Jersey.

<sup>10</sup> Eduardo Losada. Miembro del grupo terrorista Omega 7 en Nueva Jersey.

“[...] Los anteriores individuos vigilaron a cuatro diplomáticos cubanos el 11 de septiembre de 1980, sin embargo, se les perdió la vigilancia [...] Ellos observaron a Félix García cuando abandonaba la misión [...] El asesinato tuvo lugar aproximadamente a las 6:30 pm del 11 de septiembre de 1980 [...] Arocena no estaba en la escena cuando se disparó el gatillo, sin embargo, le dijeron que Pedro Remón fue el que disparó [...] Pedro Remón hizo la llamada a los medios noticiosos de Nueva York, reclamando la responsabilidad del asesinato en nombre de Omega 7 [...]”

El 9 de septiembre de 1985, Pedro Remón fue instruido de cargo por un tribunal federal acusado por su participación en los asesinatos de Félix García, Eulalio José Negrín y otros actos terroristas. Como resultado de un acuerdo con la fiscalía fue condenado a varios años de prisión en 1986, siendo liberado después por supuestas razones de salud, quedando impune por los crímenes cometidos.

Pedro Remón continuó su carrera terrorista contra Cuba desde aquel país a lo largo de la década de los años 90 sin ser molestado y reaparecería en escena en un país centroamericano, en mayo del año 2000, como parte de un complot de asesinato contra el presidente cubano Fidel Castro Ruz que lo llevaría a Panamá en noviembre de ese año. La historia es bien conocida.

El gobierno estadounidense nada hizo por impedir aquel intento de magnicidio en la X Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado a manos de criminales como Luis Posada, Pedro Remón, Gaspar Jiménez y Guillermo Novo Sampol, que han gozado de su protección por varias décadas. En el colmo del absurdo, una vez perdonado su crimen, acogió con benevolencia y orgullo a los tres últimos en tierra norteamericana en triste evocación a la parábola del hijo pródigo que regresa a su hogar.

El sicario de la máscara negra quedó libre una vez más con la connivencia del imperio y la mafia terrorista de Miami.



Las organizaciones de terroristas cubanos radicadas en Estados Unidos han tejido una larga historia de amenazas, explosiones de bombas, agresiones y asesinatos contra los que expresan un criterio diferente o cuestionan la línea más extremista.

*Yo creo firmemente que se puede ser católico y ser buena persona, se puede ser judío y ser buena persona, se puede ser capitalista, musulmán o comunista y ser buena persona; pero no existe algo como una buena persona que sea terrorista. Hay que estar enfermo para ser terrorista, como hay que estarlo para creer que exista algo como un terrorista bueno.*

RENÉ GONZÁLEZ SEHWERERT

**Luis Zúñiga Rey:**  
**“Es nuestro hijo de puta...”**

Luis Báez

En la 60 Conferencia de la Comisión de Derechos Humanos celebrada en Ginebra —2004— la delegación de Estados Unidos incluyó como miembro oficial de su comitiva al terrorista de origen cubano Luis Manuel de la Caridad Zúñiga Rey. En años anteriores ese “honor” le correspondió al gobierno de Nicaragua.

*¿Quién es este señor que las autoridades norteamericanas apadrinan? ¿De dónde salió? ¿Cuáles son sus antecedentes?*

Zúñiga nació un 3 de junio de 1947 en La Habana y residió en la Ave. 43 no. 8220 entre 82 y 84 en el municipio Playa. El 17 de septiembre de 1962 presentó su solicitud de pasaporte para abandonar el país. Su profesión es de contador la cual jamás ha ejercido. Durante el tiempo que permaneció en Cuba nunca trabajó. Tiene hecho un trasplante de cabello el cual se pinta de negro. Su carácter es histérico y amanerado. Diariamente realiza ejercicios físicos entre las cinco y las seis de la tarde. En su medio es catalogado de charlatán. Tiene ciudadanía norteamericana y su número de pasaporte es el 046492851 el cual tiene vigencia hasta el 25 de octubre de 2011.

El 30 de junio de 1966 fue detenido por estar vinculado a planes de un asalto a una unidad de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y es puesto en libertad dos meses después.

El 25 de mayo de 1970 fue arrestado nuevamente en Playa Los Bajos, municipio de Gíbara en la provincia de Holguín, donde recaló junto a otros contrarrevolucionarios en una balsa de construcción casera, cuando intentaban salir ilegalmente del

país. En esa oportunidad fue sancionado a dos años de privación de libertad. En la prisión se integró a la organización terrorista ALPHA 66.

En 1972 logró fugarse de un hospital de reclusos en Villa Clara y posteriormente penetró en la Base Naval estadounidense en Guantánamo y de ahí partió hacia Estados Unidos donde fue reclutado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) quien lo entrenó en labores de espionaje y terrorismo.

En Estados Unidos se pone al servicio de diferentes organizaciones terroristas elaborando planes para infiltrarse en nuestro país y exfiltrar a distintos elementos de su misma calaña, los que resultaron infructuosos hasta el 31 de agosto de 1974, que partió desde Cayo Hueso hacia Cuba penetrando por la zona de Piedras Altas, Santa Cruz del Norte en una embarcación tipo Fórmula de las utilizadas por la CIA.

En la nave viajaban tres terroristas. Uno de ellos desembarcó con una bicicleta de carreras para moverse por la carretera y contactar a los elementos que venían a recoger. En su búsqueda fue apresado. Zúñiga, quien se quedó a bordo de la nave con el otro involucrado, fue detenido dos días después frente a la playa de Guanabo por una unidad de superficie de la Marina de Guerra.

A bordo de la embarcación se ocuparon los siguientes armamentos: un fusil M-1, un fusil AR-15, dos granadas de fragmentación, un revólver calibre 22, abundante parque, un cuchillo comando y una canana con su cantimplora.

Fue sancionado a 30 años en la causa 228/74. De ellos cumplió 14 al ser liberado en 1988. El 30 de noviembre de este propio año partió definitivamente hacia Estados Unidos.

Algunos de los detenidos que convivieron con Zúñiga en la prisión han revelado que este mantenía relaciones muy íntimas con un recluso conocido como Pototo que se convirtió en su hombre de confianza.

En la Florida, Zúñiga se incorporó a la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA) la cual lo nombró vicepresidente de la Asociación por la Paz Continental (ASOPAZCO) con sede en España, pero con una oficina en Miami. Durante varios años su dirección particular en Estados Unidos ha sido 2390 nw 35 st. Miami, fla 33122.

Ya como militante de la FNCA comenzó a desempeñar un papel más activo en sus actividades contra Cuba. Desde esta etapa se destaca por ser un promotor de la disidencia interna en el país, manteniendo contactos frecuentes con los que trataba de convertir en sus adeptos.

En 1991 integró el grupo terrorista de la FNCA que se estaba desarrollando y paradójicamente a la vez que despliega planes de tendencia violenta integra un grupo que promueve los derechos humanos.

Abasteció, incorporó y contactó a nacionales que viajaron temporalmente a Estados Unidos, a quienes orientó la realización de sabotajes contra objetivos económicos en Cuba, fundamentalmente centrales termoeléctricas, terminales portuarias y refinerías petroleras.

En junio de 1991 reclutó al ciudadano cubano Alberto Félix Contreras Ruiz, al que le otorgó el seudónimo de Agente número 4 y le orientó realizar acciones de sabotaje contra el transporte urbano, turbinas de regadío y plantas energéticas.

Entre los años 1992 y 1994 Zúñiga fue el principal enlace con Percy Francisco Alvarado Godoy al que entregó teléfonos celulares, receptores portátiles del sistema de posicionamiento global GPS, billetes convertibles falsos y otros recursos, instruyéndolo a ejecutar diversas acciones de corte terrorista y paramilitar dentro del territorio cubano.

Las acciones promovidas fueron frustradas porque Alvarado Godoy, escritor guatemalteco, era realmente el agente Fraile de la Seguridad del Estado de Cuba, quien conserva en su mente el contacto inicial con Zúñiga:

“Aún lo recuerdo frente a mí aquella noche de noviembre de 1993, cuando me impuso de los tenebrosos planes de la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), radicada en Miami, para hacer explotar poderosas bombas en el Hotel Nacional de Ciudad de La Habana y en un famoso restaurante de esta ciudad. No había en él ni pena ni preocupación por las consecuencias de la propuesta que me acababa de formular. ¡Hágalo, dijo, y será bien recompensado!”

Sigue recordando el agente Fraile:

“Me dijo entonces, cara a cara, que era necesario ser violento y frío, calculador y despiadado, para derribar a Fidel y a la

Revolución. Había que organizar un abastecimiento de armas y explosivos para que mi pretendida célula colocara las bombas en los hoteles y sitios visitados por turistas en La Habana. Me darían además, insistió, ocho cápsulas de fósforo vivo para incendiar también cines y teatros atestados de cubanos inocentes. Aquellas noches de noviembre y diciembre de 1993 no había piedad en él, solo odio irracional y sed de venganza”.

En 1993, Zúñiga fue uno de los organizadores del Frente Nacional Cubano (FNC), brazo armado de la fundación, cuyo cometido esencial consistió en preparar planes para atentados contra el presidente Fidel Castro y montar los campamentos de emigrados cubanos en Florida con vistas a “infiltrarlos” en la isla.

En el transcurso de 1993 Zúñiga reclutó en Estados Unidos al cubano Olfiris Pérez Cabrera, impartándole instrucciones para que llevara a efecto el envenenamiento de ganado vacuno, actos vandálicos contra automóviles en que viajaban extranjeros y la ejecución de sabotajes con explosivos contra instalaciones hoteleras y de recreación de la capital, incluido el cabaret Tropicana, por cuya acción le ofrecieron 20 000 dólares. Para tales propósitos le suministraron parte de estos medios en la propia Florida.

En ese mismo año de 1993 Zúñiga en unión de Alfredo Domingo Otero —en esos momentos jefe de Operaciones de la FNCA— se dedicaron a alistar cubanos que visitaban Estados Unidos con la finalidad de que a su regreso a la isla cometieran actos terroristas.

Otero, en la década del 70, fungió como capitán del buque madre *Rex* perteneciente a la CIA. Esta nave tenía como misión trasladar armamentos e introducir y extraer agentes en territorio cubano.

Uno de esos casos de reclutamiento fue el del cubano Ramón de la Caridad Inda Ramos, al que le orientaron incendiar cañaverales y localizar importantes objetivos económicos mediante la utilización de un equipo GPS —Global Position System— con el propósito de sabotearlos. Entre sus planes contaban abastecerlo de los medios explosivos necesarios a través de las costas. También le entregaron medios para descifrar mensajes, un equipo GPS y dinero en efectivo.

Los órganos de la Seguridad del Estado entre los años 1990 y 2000, detectaron e impidieron nueve propósitos de intentos de asesinato contra Fidel Castro.

En la elaboración de la mayoría de esos planes de atentados ha participado activamente Zúñiga Rey, con la complicidad de las administraciones que han pasado por la Casa Blanca en las últimas décadas.

El homicidio del Jefe de la Revolución —más de 600 planes han sido frustrados— ha sido una constante del gobierno de Estados Unidos desde que este estaba luchando en la Sierra Maestra. Las principales autoridades estadounidenses han empleado a través de sus agentes, la mayoría exiliados cubanos y elementos de la mafia reclutados por la CIA, todo tipo de sutilezas para acabar con la vida de Fidel, que han sido impedidas por la vigilancia del pueblo.

Según informaciones obtenidas por la Dirección de Inteligencia de Cuba, directivos de la FNCA definieron las cumbres iberoamericanas como una coyuntura favorable para tratar de asesinar a Fidel.

Según testimonios de infiltrados que fueron detenidos en Cuba, la FNCA ofreció dinero a dos mercenarios cubanos, que no fueron identificados, quienes se trasladaron a Guadalajara, México, en 1991. Desistieron de ejecutar el plan por considerar que no tenían suficientes garantías de poder salir con vida.

En 1992 se creó una estructura clandestina de corte terrorista denominada Comisión de Seguridad de la FNCA o “grupo paramilitar”, encargada de preparar y ejecutar las acciones de esta índole, tratando de encubrir la participación del fallecido Jorge Mas Canosa en este tipo de acciones. El grupo se encontraba presidido por diferentes directivos como Alberto Hernández, Luis Zúñiga Rey, Horacio García, Roberto Martín Pérez y Francisco José Hernández, presidente de la FNCA. Además, en estas actividades también participaron Guillermo Novo Sampoll —conocido por Mister Bill, propietario de un negocio de muebles—, su hermano Ignacio y Luis Posada Carriles.

Ese mismo año, el cubano Orestes Hernández, radicado en Miami, al ser detenido en la isla reveló que Mas Canosa había discutido un plan para eliminar a Fidel durante su visita a España en ocasión de la Cumbre Iberoamericana.

En el año 1993, el grupo terrorista de la FNCA adoptó el nombre de Frente Nacional Cubano, dirigido en un inicio por Zúñiga y comienza a proyectarse como el brazo armado de la fundación, a pesar de que no se le conoce públicamente como tal.

En Colombia, durante la celebración de la IV Cumbre Iberoamericana de 1994, viajaron a ese país terroristas financiados por la FNCA con el objetivo de ejecutar un plan de atentado al presidente Fidel Castro. En el propio año concibieron otro proyecto con iguales propósitos para desarrollarlo durante el viaje del mandatario cubano a Sudáfrica, país hacia el cual se desplazaron integrantes de la organización para hacer un estudio de la situación operativa.

En 1995 los órganos de la Seguridad Cubana obtuvieron información del viaje del terrorista Roberto Martín Pérez a Buenos Aires, en unión de otros miembros de la Comisión de Seguridad, con la intención de organizar un atentado al líder cubano con motivo de la V Cumbre Iberoamericana

Con motivo de la VI Cumbre que se celebraría en Santiago de Chile en 1996 se detectó en dicho país la presencia del terrorista y agente de la CIA Félix Rodríguez.

En julio de 1998, durante la visita de Fidel a República Dominicana, se pusieron en marcha dos planes de asesinato. Uno de ellos fue abortado a partir del conocimiento de la inteligencia cubana de una reunión de planificación realizada por Luis Posada Carriles en Guatemala, con participación de Enrique Bassas, Ramón Font y Luis Orlando Rodríguez. La financiación del plan estaba a cargo de Arnaldo Monzón Plasencia, directivo de la FNCA estrechamente ligado a Zúñiga.

Monzón reside en New Jersey, donde posee una cadena de tiendas de ropa femenina, denominada Arnold Stores, ubicada en 3515 Bergerline ave., Union City.

Para estas acciones Posada Carriles también contaba con el apoyo de otro viejo terrorista, Frank Castro, involucrado en 1976 en el atentado de la DINA contra el ex canciller chileno Orlando Letelier, residente en República Dominicana.

La inteligencia cubana detectó sucesivos viajes de Roberto Martín Pérez, miembro de los comandos paramilitares de la FNCA a Santo Domingo, bajo la fachada de negocios de taba-

co, con el objeto de reclutar a otros participantes directos. Simultáneamente, el Ejército de Resistencia Interna elaboró su propio plan de asesinato a Fidel, que incluía el ingreso a República Dominicana de un comando que se infiltraría por la frontera de Haití.

El plan instrumentado para atentar contra Fidel en ocasión de la VII Cumbre, en Isla Margarita, Venezuela, en octubre de 1997, abortó cuando el servicio de guardacostas de Estados Unidos capturó en aguas de Puerto Rico la embarcación *La Esperanza*, propiedad de José Antonio Llama, miembro de la Junta Directiva de la FNCA. Detenidos los cuatro tripulantes, fueron incautados dos fusiles de asalto semiautomáticos Barrett calibre 50 y siete cajas de municiones. Los detenidos admitieron que planeaban atentar contra Fidel y que para ello pensaban utilizar los fusiles, aptos por su elevada precisión y por su poder de perforación de autos blindados.

El más reciente intento de asesinato a Fidel fue desbaratado en Ciudad de Panamá, en ocasión de la X Cumbre Iberoamericana. El plan consistía en colocar un artefacto explosivo debajo de la tarima donde Castro hablaría a los estudiantes de la Universidad de Panamá y fue conocido en la segunda jornada de discusiones de los presidentes, cuando agentes de la Seguridad Cubana detectaron la presencia de Luis Posada Carriles y de Guillermo Novo Sampoll en un hotel de la ciudad.

Un allanamiento realizado por la policía panameña descubrió a los dos terroristas cubanos en el preciso momento en que ponían a punto el artefacto explosivo. Posada y Novo están acusados en La Habana de numerosos atentados contra ciudadanos e intereses cubanos, incluida la voladura del avión de Cubana.

Todos estos planes fueron conocidos por Zúñiga, en muchos de los cuales participó en su dirección y organización.

La estructura turística cubana pasó a ser prioridad de los terroristas de Miami desde comienzos de 1997, cuando estallaron 600 gramos de C-4 en el baño de la discoteca del hotel Meliá-Cohíba de La Habana. Días después se halló otro artefacto explosivo disimulado en una maceta del *hall* del mismo hotel; el autor de estos dos atentados fue el salvadoreño Francisco Chávez Abarca.

El 4 de septiembre de 1997 se produjo la explosión de una bomba en el hotel Copacabana que le costó la vida al joven turista italiano Fabio Di Celmo.

Ese mismo día explotaron bombas en otros centros turísticos de La Habana: hoteles Tritón y Chateau y en el restaurante La Bodeguita del Medio. Siete personas resultaron heridas. Por estas acciones fue detenido el salvadoreño Ernesto Cruz León quien admitió su responsabilidad en esos atentados.

La detención en Cuba de otros mercenarios, salvadoreños y guatemaltecos, a lo largo de 1998 confirmaron que Posada Carriles era el coordinador de las distintas oficinas instaladas en Centroamérica para la ejecución de hechos terroristas en territorio cubano.

En 1994 comenzaron los atentados contra instalaciones turísticas. Los hoteles Guitart-Cayo Coco y Meliá de Varadero fueron objeto de reiterados ataques.

El 20 de marzo de 1995 las autoridades del aeropuerto internacional José Martí detuvieron a Santos Armando Martínez Rueda y Jorge Enrique Ramírez por estar implicados en acciones terroristas. Ambos de origen cubano y radicados en Miami quienes colocaron una carga explosiva de 1,38 kg de C-4 con mecanismo de relojería, una batería de 9 volt y un detonador eléctrico número 8 en un hotel de Varadero la cual fue ocupada y desactivada por fuerzas especializadas de la Seguridad del Estado. Ambos entraron al país como supuestos turistas, con documentación costarricense falsa, adquirida en la Florida y tarjetas de residencia en Estados Unidos a nombre de William Ortega Calderón y Rafael Antonio Oreamudo Blanco. Para garantizar la acción y cumpliendo indicaciones de Zúñiga, con anterioridad se habían infiltrado en el país por la zona de Puerto Padre, Las Tunas, y enterrado una tanqueta plástica que contenía explosivo C-4 de origen norteamericano.

En los interrogatorios Martínez Rueda declaró haber realizado estudios sobre la Plaza de la Revolución con el objetivo de situar una carga explosiva en esa zona y en otros lugares céntricos de La Habana, incluidos hoteles. Durante sus declaraciones mencionaron a Arnaldo Monzón, ciudadano cubano, directivo de la FNCA, como el que aportó el financiamiento para la ejecución de estas acciones.

Martínez Rueda declaró que alrededor del mes de febrero de 1995, Ángel Bonet, con participación directa de los cubanos Guillermo Novo Sampoll y de Arnaldo Monzón, en distintas oportunidades le entregaron el aseguramiento logístico y financiero que necesitaron tanto para la incursión ilegal por las costas cubanas, como para el viaje posterior a Cuba por vía aérea.

Asimismo, los detenidos mantuvieron informado a Novo Sampoll y a Zúñiga de los resultados de su estancia en Cuba a través de un teléfono celular que le entregaron previamente.

Zúñiga dirigió el proyecto Fundación para los Derechos Humanos en Cuba hasta el 2001, cuando se va de la FNCA e integra el Consejo por la Libertad de Cuba (CLC), organización contrarrevolucionaria y que promueve la violencia como método de lucha contra Cuba.

El CLC se da a conocer el 10 de octubre de 2001 y se anuncia que está integrado por 25 ex directores de la FNCA teniendo como uno de sus principales directivos a Zúñiga quien tuvo a su cargo la presentación pública del programa de la nueva formación terrorista que se ubica a la derecha de las organizaciones extremistas que abogan por la utilización de la violencia para tratar de liquidar a la Revolución Cubana.

Además de Zúñiga se encuentran entre los fundadores del CLC Pepe Hernández, quien fue sucesor de Jorge Mas Canosa en la dirección de la FNC, Feliciano Foyo, Horacio García Sr., Elpidio Núñez, Diego Suárez, Herminio Orizondo, Fernando Rojas y Ninoska Pérez Castellón. La sede de la organización quedó instalada en el SW del condado, en un edificio en la esquina de la calle Ocho y la avenida 27.

La creación del CLC no significó una división entre los elementos terroristas de la FNCA. El cisma se produjo en la superficie, pero el ala paramilitar, clandestina, la cara oculta, quedó intacta en el seno de la nueva organización, que viene siendo impulsada por Roger Noriega, un ultraconservador que representó a Washington ante la Organización de Estados Americanos y ocupa la Subsecretaría de Estado para América Latina.

Bajo el patrocinio de Noriega, el CLC creó una organización lobbyista, el Comité de Acción Política US-Cuba Democracy, que tiene como principal “embajador” ante la Casa Blanca al gobernador de Florida, Jeb Bush.

Según informó el *Diario de las Américas*, que se edita en la Florida, el 22 de diciembre de 2003, en el hotel Biltmore de Miami, Jeb, el hermano del presidente Bush, participó en el lanzamiento del lobby que tiene entre sus objetivos ganar influencia en el Capitolio y ayudar a la reelección del mandatario.

“Necesitamos ayudar al presidente a tener mayoría en el Congreso, para que no se vea precisado a vetar los acuerdos en los asuntos relacionados con Cuba dijo la empresaria Remedios Díaz Oliver, ante una selecta asistencia conformada, entre otros, por el ex secretario de Vivienda, Mel Martínez, quien forma parte de la Comisión para la Democracia creada por Bush el año pasado para acelerar las acciones encubiertas en la isla y controlar la “transición a la democracia” en una era pos-Castro.

Otros participantes fueron Adolfo Franco, de la Agencia Internacional de Desarrollo (USAID), quien aseguró que está en contacto con la “disidencia interna” y utiliza como vehículos de penetración a Radio y Televisión Martí, emisoras subversivas financiadas por el gobierno de Estados Unidos, y los congresistas republicanos por Florida: Ileana Ros Lehtinen, Mario Díaz-Balart y Lincoln Díaz-Balart, quien el 22 de marzo de 2004 declaró al Canal 41 de Miami que “en Cuba se impone el magnicidio de Castro”. Es decir, el asesinato del Presidente cubano.

En ese contexto, el gobernador Bush y Noriega fueron las figuras centrales de una cena que tuvo lugar el 30 de enero de 2004, a la que asistieron 1 000 personalidades de la mafia anticastrista de la Florida. El evento tuvo como fin potenciar la imagen del CLC y recaudar fondos para la reelección de Bush.

Zúñiga mantiene posiciones muy críticas hacia el gobierno de Bill Clinton por la firma en 1995 de los Acuerdos Migratorios con Cuba y fue uno de los más activos dentro de la FNCA para impedir que el niño Elián regresara con su padre a Cuba.

También mantiene una estrecha amistad con el terrorista Nelsy Ignacio Castro Matos quien dirige la organización Partido del Pueblo y con Otto Reich uno de los representantes de los intereses de la mafia de Miami en el gobierno de Bush.

Desde 1999 al 2001 el corrupto ex presidente Arnoldo Alemán quien estaba fuertemente comprometido con Jorge Mas Canosa, incorporó a Zúñiga en la delegación de Nicaragua que

participó en Ginebra en los debates de la Comisión de Derechos Humanos.

“Zúñiga no tiene las calidades morales para participar como representante de Nicaragua en el más alto foro de Naciones Unidas sobre la defensa de los derechos humanos”, dijo Vilma Núñez de Escorcía, presidenta del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH).

El canciller cubano Felipe Pérez Roque denunció la presencia de Zúñiga Rey en la 60 Conferencia de la Comisión de Derechos Humanos como miembro de la delegación de Estados Unidos.

Afirmó que es una afrenta para los que luchan de manera honrada contra el terrorismo tener bajo el disfraz de miembro de una comitiva a un personero de amplio y conocido expediente criminal, según consta en el informe del Relator Especial, señor Enrique Bernal Ballesteros, presentado precisamente en Ginebra en 1999.

El Jefe de la diplomacia cubana señaló: “que resulta paradójica la actitud complaciente y electorera del gobierno estadounidense, frescas aún las imágenes de los atentados terroristas de Madrid del 11 de marzo pasado, que costaron la vida a unas 200 personas”.

Kevin E. Mosley, embajador de EE UU ante la ONU, se apresuró a justificar la presencia de Zúñiga en este foro internacional. Sin ocultar su nerviosismo y escasa convicción, expresó: “Estamos orgullosos de tenerlo en nuestra delegación. Él es un distinguido activista cubano-estadounidense de los derechos humanos”.

Estas palabras hicieron recordar a veteranos diplomáticos lo que manifestó el entonces presidente de Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt al pedirle su definición sobre el dictador nicaragüense Anastasio Somoza Debayle: “Es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta”.



“Jorge lo controlaba todo”, dijo Posada.

“Cuando yo necesitaba dinero, él decía que me mandarían \$ 5 000, \$ 10 000, \$ 15 000, y me los mandaban”.

Posada calcula que a través de los años Mas le mandó más de \$ 200 000. “Nunca dijo que era dinero de la fundación”, dijo riendo. “El dinero llegaba con un mensaje: Esto es para la iglesia”.

*The New York Times* citó a Posada diciendo que Mas Canosa le había entregado dinero para varias de sus actividades *terroristas*, y en la versión del rotativo lo vinculó con la ola de atentados con bombas ocurridos en Cuba el verano pasado.

RUI FERREIRA, *El Nuevo Herald*

*Que sepan los señores fiscales que la única sangre que podría haber en estas manos es la de mis hermanos caídos o asesinados cobardemente en las incontables agresiones y actos terroristas perpetrados contra mi país por personas que hoy caminan tranquilamente por las calles de esta ciudad [Miami].*

GERARDO HERNÁNDEZ NORDELO

**Ramón Saúl Sánchez Rizo:  
¿Un “pacifista”, un “demócrata”  
que se pasa 40 años poniendo bombas...?**

*Lázaro Barredo*

A Ramón Saúl Sánchez Rizo la furia lo desbordaba de manera intensa y no la podía controlar. Los asiduos concurrentes al club Cubanaleco lo observaban esa noche cuando salía furibundo del local, después de una agitada conversación con Andrés Nazario Sargén y José Basulto.

No era la primera vez que se encontraban allí. Les gustaba ese lugar. Para Ramón Saúl el viejo Nazario Sargén fue siempre un puntal inapreciado que lo ayudó mucho en los inicios de su carrera contrarrevolucionaria. Había sido uno de los fundadores en Miami —y fue después su líder— de la organización contrarrevolucionaria Alpha 66. Organizó planes y dirigió actividades subversivas, paramilitares y terroristas contra la República de Cuba, entre ellos, varios intentos fallidos de infiltraciones y alzamientos en territorio cubano. Organizó también planes de atentados contra el presidente Fidel Castro, uno de los cuales debía efectuarse durante una visita del Mandatario cubano a la República de Chile.

El viejo Nazario era un “bicho”, como gusta a los cubanos llamar a los vividores. Era públicamente conocido que a pesar de ser el instigador de todas estas actividades, Andrés Nazario Sargén nunca participó directamente en ninguna acción y sí fue acusado en varias ocasiones de utilizar en su provecho los fondos recaudados entre los emigrados cubanos.

José Basulto no se quedaba atrás en su estima. A Ramón Saúl le gustaba rendirle culto. “Cuando yo sea grande quiero ser como tú”, le decía a modo de jarana, aunque en el fondo

así pensaba. José Basulto fue miembro de la Brigada 2506 y agente de la CIA. Después de su participación en la invasión a Playa Girón continuó sus actividades contrarrevolucionarias haciendo viajes a lo largo de las costas cubanas para atacar objetivos civiles, como, por ejemplo, en 1962 cuando utilizando una lancha rápida procedente de Miami, ametralla un hotel turístico en La Habana. A principios de 1990, bajo los auspicios de la mafia terrorista de Miami, creó Hermanos al Rescate, una organización con supuestos fines humanitarios, que utilizó para boicotear los acuerdos migratorios y potenciar un conflicto entre los gobiernos de Estados Unidos y Cuba. Es significativo el apoyo que logró de la propia administración norteamericana cuando, a instancias de la congresista Ileana Ross-Lehtinen, el presidente George Bush autorizó la entrega de varios aviones Cessna de la Fuerza Aérea de Estados Unidos. Hermanos al Rescate incitó a constantes sucesos contra la República de Cuba, entre ellos la violación del espacio aéreo cubano en más de 30 oportunidades y en algunas ocasiones con sobrevuelo a baja altura, lanzando panfletos y objetos por sobre la ciudad de La Habana, hasta la provocación que trajo consigo el derribo de dos avionetas en el espacio aéreo cubano el 24 de febrero de 1996.

Cuando Ramón Saúl salió del Club Cubanaleco y llegó a la calle 8, se introdujo muy agitado en el auto, se le vio tomar la 74 avenida a alta velocidad. Nadie imaginaba que estaba a punto de tener una crisis epiléptica.

Varias cuadas después, detuvo la marcha del vehículo. Se sentía sobresaltado y no era para menos. La conversación que el viejo Sargén y él habían tenido con Basulto los había alarmado. Los abogados de los espías de Castro pretendían “virar la tortilla” al citar a declarar a varias personas en Miami y culpar al exilio de una serie de hechos que presentaran al régimen castrista como una víctima.

Era inaudito lo que había pasado con Rodolfo Frómata. Los abogados habían sacado a relucir todo su pasado. Frómata reconoció que es el cabecilla de la organización terrorista Comando F-4. De origen cubano y residente en Miami. Emigró

ilegalmente a Estados Unidos al traspasar en 1968 la Base Naval de Estados Unidos en Guantánamo. En 1969 es reclutado para la organización Alpha-66. A mediados de ese año se traslada a la ciudad de Miami junto a otros siete terroristas, y es internado en el campo de entrenamiento denominado Los Indios, donde es entrenado en armamentos, explosivos y guerra irregular durante un período de 45 días. En 1981 decide viajar a Cuba a tratar de organizar acciones terroristas y unos días más tarde, inducido por Alpha-66, viaja a la isla como un visitante más de la comunidad cubana en Estados Unidos, bajo el pretexto de visitar a sus familiares en Guantánamo, donde es detenido al comprobarse su actividad subversiva. En 1994 decide separarse de Alpha 66, y funda entonces la organización terrorista Comandos F-4. Es nuevamente arrestado por el FBI cuando se disponía a comprar cuatro lanzacohetes antiaéreos Stinger y otros armamentos. Es encausado, sancionado a 41 meses de prisión; sale posteriormente en libertad condicional, etapa en la que continúa involucrado en planes terroristas de Comandos F-4, sin que hasta el momento haya sido molestado nuevamente por las autoridades norteamericanas. Durante el juicio se refirió a planes para atentarse contra la vida del presidente Fidel Castro.

A José Basulto también le habían hecho pasar un amargo momento y estos pretendían hacerlo con otros más. Lo peor es que de esa manera saldrían a relucir muchas cosas. Los que estaban al frente del proceso por el gobierno americano lanzaron un mensaje de advertencia muy claro: acójense a la quinta enmienda y no comparezcan ante el jurado, porque si hablan, la fiscalía los va a procesar.

Para Sánchez Rizo todo era más complicado por el “limbo” de su propio estatus migratorio, las cuentas que tenía pendientes con la justicia norteamericana y sería embarazoso que saliera a relucir su pasado, sería echarle por tierra la nueva fachada que se había construido con eso del Movimiento Democracia y las flotillas.

Sí, razonó, hay que neutralizar esas acciones, nada de juicio, hay que hablar rápido con la gente de *El Herald* para impedir que los castristas se salgan con la suya. La edición del 28 de marzo de ese periódico, publicó su llamamiento donde Sánchez

Rizo pide a otros “jefes” del exilio que se nieguen a testificar en el juicio “para evitar que seamos puestos en el banquillo de los acusados”.

*¿Por qué cundió el pánico en este “pacifista”?*

Indudablemente que a Ramón Saúl le vino muy bien la metamorfosis que la administración de Ronald Reagan obligó a asumir a la contrarrevolución cubana en Estados Unidos durante la década de 1980, cuando los terroristas y agentes de la CIA fueron transformados en políticos locales del nuevo condado Miami-Dade.

Sánchez Rizo ahora andaba continuamente vestido de traje, aunque siempre armado para “por si acaso” y su “pacifista” actividad era recolectar dinero mediante diferentes celebraciones o cuando tuvo aquella etapa en que era común verlo los sábados y domingos en el semáforo de 87 ave y la 24 st en Coral Way, con carteles del Movimiento Democracia pidiendo dinero a los autos estacionados.

Se regocijaba del vacilón que resultaba ese invento de las flotillas, una forma ideal de provocar un incidente, “a ver si estos mamalones yanquis terminan por decidirse a acabar con Castro”, mientras que para los cansados contribuyentes de la guerra contra el comunismo, resultaba una acción más potable en los nuevos tiempos a la hora de que vinieran a “pasar el cepillo”.

Para él, además, resultaba muy importante esta nueva actividad, porque lo proyectaba en condición de “líder”, lo hacía un personaje importante en la comunidad, aunque sus veteranos socios se burlaran de “Ramoncito”, como lo llamaban todos los viejos jefes de la mafia terrorista de Miami.

Ramón Saúl Sánchez había sido el “delfín” de la guerra terrorista y fue un niño consentido para los jefes de las principales organizaciones anticastristas y hasta para la justicia norteamericana.

Nació en el municipio Colón, provincia de Matanzas, Cuba, en 1954, al año siguiente de los sucesos del asalto al cuartel Moncada, y marchó a Miami en 1967, donde es admitido “bajo palabra”. Miami entonces era un hervidero de acciones contra Fidel Castro y “Ramoncito” encontró empleo rápidamente en

esa cruzada, aunque lo cierto es que desde que emigró a Estados Unidos ha vivido de las operaciones contra Cuba.

En 1970 se enrola en sus dos primeras organizaciones de carácter terrorista: el Frente de Liberación Nacional Cubano (FLNC) y Alpha 66, que dirigió hasta su reciente muerte su asociado Andrés Nazario Sargén.

Y de inmediato comenzaron sus aventuras criminales. En su haber se cuenta la organización de más de 20 ataques contra embarcaciones y misiones diplomáticas cubanas. Su primera actividad terrorista fue su activa participación en el propio 1970 en el hundimiento de los barcos pesqueros *Plataforma I* y *IV* cerca de las Bahamas, causándole heridas a dos pescadores, así como la promoción de secuestros de personas en Venezuela, México y Estados Unidos.

Por ese tiempo es arrestado por primera vez en un campamento de Alpha 66 en posesión de armamento de combate, pero recibió de un complaciente juez solamente la condena de un año de detención a cumplir en libertad bajo palabra.

En su delirio de grandeza, se las ingenia para convertirse en “líder” de su primera organización terrorista, nombrada Jóvenes de la Estrella. Dentro de las acciones llevadas a cabo por los asesinos de esta violenta formación están, por ejemplo, el atentado dinamitero realizado en el aeropuerto internacional de Miami el 17 de octubre de 1975 o el bárbaro acto ejecutado en septiembre de 1978 cuando fueron asesinados cuatro ciudadanos norteamericanos al ser volada en el aire una avioneta en la que se dirigían a Cuba.

“Ramoncito” aspiraba a un protagonismo mayor y es así que se integra al CORU (Coordinadora de Organizaciones Revolucionarias Unidas) donde tiene estrechos contactos con su jefe, Orlando Bosch Ávila.

Los vínculos con Bosch fueron para “Ramoncito” lo máximo, como si hubiese pasado la universidad. Orlando Bosch es de origen cubano y reside en Miami. Después de formar parte de las bandas de alzados en el Escambray, zona central de Cuba, fue reclutado y entrenado por la Agencia Central de Inteligencia de EE.UU. Considerado junto con Luis Posada Carriles, de los más peligrosos terroristas en Miami y posiblemente en América Latina en cuanto a perpetrar atentados y en la utilización de los explosivos. Crea el denominado Movi-

miento Insurreccional de Recuperación Revolucionaria (MIRR).

Hace poco, en un canal de televisión de Miami se jactó de haber sido condenado a prisión en 1968 por ametrallar a un carguero polaco en el Puerto de Miami; solo cumplió 4 años. Organizó el sabotaje al DC-8 de Cubana de Aviación, que costó la vida a 73 personas. Controla una red terrorista que responde a varios nombres cuyos integrantes operan en atentados y acciones de sabotajes.

Según investigaciones realizadas en 1978 por la Comisión Permanente del Comité de Asesinatos de la Cámara de Representantes de EE.UU, Bosch fue reclutado por la CIA desde 1960. Fundador de la CORU para ejecutar diversas acciones terroristas contra Cuba en Costa Rica, Panamá, Jamaica y México. Ha participado entre 1961 y 1968 en más de 30 actos de sabotajes y violencia en Estados Unidos, Puerto Rico, Panamá y Cuba. El Procurador General estadounidense dijo de él: “Bosch es un extranjero inadmisibles porque hay motivos para creer que trata de entrar en Estados Unidos incidentalmente para dedicarse a actividades que serían perjudiciales al interés público o que pondrían en peligro el bienestar y la seguridad de Estados Unidos, relativas al espionaje, el sabotaje y el desorden público o alguna otra actividad subversiva para la seguridad nacional”. Por gestiones de la mafia terrorista de Miami, fundamentalmente de la congresista Ileana Ross-Lehtinen y de Jorge Mas Canosa —entonces presidente de la Fundación Nacional Cubano Americana— es puesto en libertad a principios de 1990 por el presidente George Bush .

En 1979, el Buró Federal de Investigaciones de Estados Unidos (FBI) identifica a Ramón Saúl Sánchez Rizo como el segundo jefe al mando de este grupo.

El CORU realizó más de 90 ataques terroristas contra instalaciones cubanas en varios países, incluso dentro de los propios Estados Unidos, siendo la más connotada la monstruosa voladura del avión de Cubana de Aviación sobre Barbados.

A finales de la década de los 70, también Sánchez Rizo entrenaba a varios elementos contrarrevolucionarios en un campamento en Nicaragua con el objetivo de realizar acciones contra buques mercantes cubanos, tiene participación en el asesinato del joven Carlos Muñiz Varela, en Puerto Rico e

integra el grupo que en 1979 organiza un atentado a la Oficina de Intereses de Cuba en Washington y realiza otro intento de asesinato contra el entonces embajador cubano en la ONU, Raúl Roa Kourí.

En los primeros meses de 1980, “Ramoncito” quiere seguir “jugando al duro”, funda y dirige al grupo terrorista Organización para la Liberación de Cuba (OPLC) que sembrará el terror hasta 1984. Por esos años también se afiliará como especialista en explosivos a la temible organización Omega-7.

Varios informes desclasificados del FBI reseñan la peligrosidad de este terrorista. Uno de ellos, por ejemplo, da cuenta que en diciembre de 1980, horas después de la explosión de una bomba en el consulado cubano de Montreal, detienen en la frontera entre Canadá y Estados Unidos a los presuntos autores: Pedro Crispín Remón Hernández y Ramón Saúl Sánchez Rizo.

Remón Hernández fue miembro activo del grupo de exterminio Omega-7 que colocó bombas en Estados Unidos y realizó atentados, dos de los cuales cobraron la vida del diplomático cubano ante la ONU, Félix García, y el emigrado también cubano Eulalio José Negrin, en Nueva Jersey. Trabaja desde 1962 con la CIA y con otros grupos terroristas en Miami, planificando atentados de diversa índole. Fue arrestado en 1982 por el FBI, acusado de transportar explosivos y colocar una bomba en el auto del jefe de la misión de Cuba ante la ONU, Raúl Roa Kourí, para asesinarlo. Fue encontrado culpable por dichas acciones y sentenciado a 10 años de prisión. También es el autor confeso de la colocación de una bomba en la misión de Cuba en Naciones Unidas el 7 de diciembre de 1979, de otra el 11 de ese mismo mes en la entonces sede soviética en la ONU, y más tarde una tercera en las oficinas de la entonces línea aérea soviética Aeroflot. Ha sido activo participante en planes de atentado contra el presidente Fidel Castro y fue detenido en Panamá en ocasión de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, donde pensaba llevar adelante una de esas criminales acciones contra la vida del mandatario cubano, del magnicidio en la Universidad.

Otro informe del FBI emitido el 25 de septiembre de 1982, que trata sobre otro intento de atentado contra el Embajador de Cuba en la ONU, detonando una bomba en su auto, da cuenta: “Ramón Saúl Sánchez construyó la bomba a control remoto con

la ayuda de Arosena”. Se refiere a Eduardo Arosena, cabecilla de la organización Omega-7 que cobró relevancia en la década del 70 y realizó actos terroristas de marcada violencia en territorio norteamericano. Considerado por el FBI como uno de los terroristas “enemigo público número uno” del gobierno de Estados Unidos. En el juicio ante la Corte Federal en Nueva York contra él, Arosena reconoció haber sido, por instrucciones de la CIA, el que introdujo en Cuba el dengue hemorrágico que costó la vida a 158 personas, entre ellos 101 niños.

Omega-7 llegó a ser considerada por el FBI como “la organización terrorista más peligrosa en Estados Unidos”. Fue responsable de varias decenas de atentados dinamiteros contra misiones de varios países acreditados ante la ONU en Nueva York, así como contra instalaciones públicas de Estados Unidos, como por ejemplo la línea aérea norteamericana TWA, el Madison Square Garden, el puerto de Nueva York y fue connotada, además, por la realización de numerosos asesinatos.

En 1984, “Ramoncito” es sancionado a una condena de cuatro años de privación de libertad por negarse a comparecer ante un gran jurado norteamericano en Nueva York que trataba de esclarecer las actividades de Omega-7. Es excarcelado en 1986, dos años antes de expirar la sanción.

No pocos expertos coinciden en señalar que la intensificación de atentados dentro de Estados Unidos a finales de los 70 y principios de los 80, determinó que algunos de estos personajes de origen cubano tan vinculados a la “guerra sucia” de la CIA fueran considerados como una amenaza a la seguridad nacional y ya desde mediados de los 80 estaba en marcha el propósito de los neoconservadores que habían llevado a Ronald Reagan al poder, de garantizar una imagen renovada y potable para la sociedad norteamericana de esa emigración cubana tan asociada al terrorismo.

Cuando “Ramoncito” salió de la cárcel fue “congelado” por un tiempo. Probó suerte como empleado, como comerciante y hasta como chofer de remolque de grúas para autos. Pero él no estaba para eso.

El desmoronamiento del campo socialista sirvió de acicate para revitalizar la actividad contrarrevolucionaria contra Cuba en general, reanudó la violencia y el terrorismo y modificó dentro de la propia mafia la noción de la rearticulación con los

grupos que hacia el interior de la isla potencian otra forma de subversión contra el proceso revolucionario.

“Ramoncito” si bien volvió a intentar los viejos y trillados caminos al incorporarse primero a su viejo grupúsculo, la Organización para la Liberación de Cuba, trató después de resurgir como “líder” al constituir otro conjunto denominado Comisión Nacional Cubana y termina bajo la sombrilla del traidor Hubert Matos en Cuba Independiente y Democrática (CID), organización a la que los norteamericanos le estaban dando bastante dinero y allí condujo al rimbombante Grupo de Acciones Navales, donde mantendría la estrategia de aglutinar en su seno a elementos terroristas empeñados en actuar violentamente contra Cuba.

En realidad, si no fuera por el dinero que los americanos le dan a Hubert Matos, Ramón Saúl no se hubiera enrolado con ese viejo oportunista y tacaño que se ha enriquecido con el anticastrismo. Traidor a la Revolución después de su salida de la cárcel de Cuba, Matos funda, en 1983, la organización Cuba Independiente y Democrática. Según diversas fuentes, está patrocinada por la CIA, y fue una de las primeras organizaciones que se planteó como estrategia fundamental hacer proselitismo en América Latina, y buscar el derrocamiento del Gobierno Revolucionario mediante un golpe militar. La gestión de esta organización ha tenido un carácter eminentemente propagandístico, y la personalidad del Matos ha sido fuente constante de conflictos dentro y fuera de la organización.

La “gran oportunidad” para “Ramoncito” de relanzarse ante la comunidad cubano americana de Miami como “líder” la tuvo durante los disturbios provocados por la firma de los acuerdos migratorios entre Cuba y Estados Unidos el 1ro de mayo de 1995. Al día siguiente, dos de mayo, es detenido, pero de inmediato lo ponen en libertad a pesar de que el FBI conoce que guarda una cantidad considerable de armas.

El hecho de sobresalir en los disturbios, le ofreció la mayor cobertura publicitaria para crear en el mes de julio siguiente el denominado Movimiento Democracia, que según él no lo rige ninguna plataforma política; sin embargo, recibe fuertes sumas de la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), la familia Bacardí y otros connotados representantes del poder reaccionario de Miami.

Así organiza la primera flotilla el 13 de julio de ese año cuyo velado interés es crear un conflicto con la constante violación de las aguas territoriales y el espacio aéreo cubano. Está demostrado que Sánchez Rizo y José Basulto han sido dos enemigos jurados de esos acuerdos migratorios y se han dedicado constantemente a sabotearlos. Tanto el Movimiento Democracia como Hermanos al Rescate han concentrado todos sus esfuerzos en provocar tensiones entre los gobiernos de Estados Unidos y Cuba, a promover acciones terroristas y constantes llamados a la desobediencia de la comunidad cubana asentada en Miami.

El 2 de septiembre de ese mismo año, Ramón Saúl organiza otra flotilla en la que se hunde uno de los barcos, muriendo en el accidente una persona.

En noviembre de 1995 fue detenido por interrumpir las actividades de la Sección de Intereses de Cuba en Washington. En esa ocasión fue remitido por las autoridades norteamericanas para la realización de un examen psicológico.

Estuvo dentro de los cabecillas de las actividades realizadas por la mafia en Miami que estimuló el secuestro del niño cubano Elián González e inventó cuanta patraña fue posible para, de manera ilegal y violando toda norma internacional, mantener alejado al menor de su padre y de su patria.

Junto a otras organizaciones que conforman la extrema derecha anticubana en Miami, planeó e incitó actos de desobediencia civil para impedir el cumplimiento de la decisión del INS (Servicio de Inmigración y Naturalización) de entregar al menor secuestrado a su padre.

En el mes de agosto de 2000, Sánchez Rizo fue citado ante un juez por reunión ilícita, desacato y obstrucción de la vía, luego de los disturbios en las calles de Miami de los fanáticos oponentes a la devolución del niño cubano. Nada, sin embargo, le sucedió al instigador.

Un mes antes, Ramón Saúl resultó detenido por la guardia costera norteamericana por violar las 12 millas y penetrar en aguas cubanas en abierto desacato a una orden ejecutiva presidencial, pero de nuevo es puesto en libertad inmediata, aunque esta vez le confiscaron la embarcación.

Un año más tarde, en julio de 2001, es detenido nuevamente al reiterar la violación del decreto presidencial de Estados Unidos. Pero no fue hasta dos meses después, en septiembre,

cuando las autoridades norteamericanas presentaron en su contra una acción judicial por la constante violación de las aguas cubanas.

La hermandad mafiosa se puso en marcha acelerada para defenderlo. De la misma forma que Ramón Saúl encabezó el maratón radiofónico en Miami en diciembre de 2000 para recaudar fondos de apoyo a la defensa del archicriminal Luis Posada Carriles y otros terroristas presos en Panamá,

Luis Posada Carriles era otro de los viejos a quienes “Ramoncito” siempre había admirado. “Ese sí es consecuente con la hora de ponerle bombas a los comunistas”, dijo a algunos allegados al momento de recaudar dinero.

Posada Carriles nació en Cuba en 1928. Vinculado, inicialmente, con los cuerpos militares de la dictadura de Fulgencio Batista, luego del triunfo revolucionario, fue reclutado por la CIA en La Habana, a principios de 1960. Sus primeras conspiraciones contra el gobierno cubano fracasaron, y decidió asilarse en la embajada de Argentina, en febrero de 1961. Rápidamente se marchó a Miami, donde fue incorporado por la CIA a la brigada mercenaria de Bahía de Cochinos. Después del fracaso de la invasión, recibió entrenamientos en sabotajes y técnicas militares, en instalaciones del ejército norteamericano, particularmente, en Fort Bening, donde llegó a alcanzar el grado de capitán de los *rangers*. Allí compartió las clases con Mas Canosa y se convirtió, desde entonces, en uno de sus más estrechos amigos. De 1961 a 1963, participó en los temas de infiltración de la CIA contra Cuba. En 1964 se incorporó a RECE junto a Mas Canosa, y realizó diversos actos terroristas contra buques cubanos y soviéticos anclados en terceros países o en aguas internacionales.

Participó también en varios planes de atentado contra el presidente Fidel Castro, y en más de 30 acciones armadas o violentas contra personas o propiedades cubanas. En todo este período, fue miembro o estuvo vinculado a las organizaciones terroristas ALPHA 66, Brigada 2506, Junta revolucionaria en el exilio, Movimiento 30 de noviembre, y Comando L, aunque siempre mantuvo estrechos vínculos personales y políticos con Félix Rodríguez y Jorge Mas Canosa, independientemente de las organizaciones en que militara. A partir de 1969, por órdenes de la CIA, se incorporó a la DISIP, servicios de inteligencia de Venezuela, con el cargo de enlace entre dicha agencia y la

CIA. Posteriormente, resultó nombrado jefe de operaciones. Al mismo tiempo, abrió una agencia privada de detectives, en Caracas, que le servía para aumentar sus ingresos, y como fachada para trabajos de la CIA en el área. Al crearse, a principios de los 70 el grupo terrorista CORU, se incorporó a este en secreto, alentado por sus viejos colegas Orlando Bosch y Mas Canosa y participó en la organización y ejecución de la voladura del avión de Cubana de Aviación en Barbados, en 1976. Ante las incuestionables evidencias de su participación, fue arrestado por la policía venezolana, y se le clausuró la agencia de detectives. No obstante, presiones de diversos tipos dilataron y mediatizaron el proceso judicial en su contra, hasta que, finalmente, sus amigos Jorge Mas Canosa y Félix Rodríguez Mendogoitia organizaron su fuga de la prisión venezolana de máxima seguridad, donde se encontraba, y facilitaron su incorporación a la estructura de la CIA en Centroamérica como apoyo a los contras en Nicaragua. A tal efecto, se instaló en la base de Ilopango, en el Salvador bajo el seudónimo de Ramón Medina. También participó en operaciones en Guatemala, con el seudónimo de Juan José Rivas e integró el capítulo centroamericano vinculado al tráfico de armas y de drogas. En la década de los 90 dirigió a varios mercenarios centroamericanos para sembrar el terror en hoteles en La Habana y fue detenido en Panamá, durante la celebración de la X Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, cuando preparaba un atentado contra el presidente Fidel Castro. Después de un prolongado proceso judicial y mientras se desarrollaban los procedimientos de apelación jurídica, fue indultado por la presidenta de Panamá.

Ramón Saúl Sánchez hizo toda la campaña a favor de Posada Carriles convencido de que él también encontraría igual respaldo y protección de otras organizaciones que agrupan a connotados terroristas, como la Fundación Nacional Cubano Americana y la Agenda Cuba, las cuales apoyaron después su defensa.

Finalmente, a pesar de la presentación en su contra de varios cargos por violar aguas jurisdiccionales cubanas, el 15 de mayo de 2002 un jurado en Miami declaró inocente a Ramón Saúl Sánchez Rizo y lo absolvió.

Después de estar varios meses sin trabajar y de vivir a costa de los fondos del Movimiento Democracia, el suegro decide emplearlo, aunque sea provisionalmente, en su tienda de za-

patos ortopédicos y de moda Alicia Shoes, sin mucha intensidad, porque Ramón Saúl tiene algunos problemas en un brazo después de un accidente en una de sus aventuras.

En las tertulias de Miami se comenta, sin embargo, que “Ramoncito” es un hombre de suerte, porque una íntima amiga, de nombre Cecilia, que comparte sus ideas, lo ha ayudado bastante. No obstante, varias fuentes dicen que mientras persiste en sus actividades náuticas, aprovechando cada oportunidad de exhibirse frente a las cámaras de televisión, se mantiene estrechamente vinculado a Alpha 66 y a uno de sus amigos íntimos, el terrorista Calixto Campos Corona.

El 23 de septiembre de 2003, Ramón Saúl Sánchez Rizo es citado por encontrarse ilegal en Estados Unidos, al no tener otorgada ni ciudadanía ni residencia permanente. Según las nuevas leyes antiterroristas, las normas migratorias prevén la expulsión de los extranjeros que han cumplido penas de cárcel por un delito grave.

El arrogante personaje se puso nervioso después del 11 de septiembre y decidió regularizar su situación con urgencia. Ha vivido con notable impunidad casi 40 años en Estados Unidos. Pero el día que concurre ante las autoridades migratorias sale a relucir su abultado expediente y como escribió un colega, tuvo la mala sorpresa de oír a los agentes federales anunciarle que estaba detenido.

De todas formas, conceder de la “patente de corso” que tienen los cubanos servidores a “la causa”, a “Ramoncito” eso no le preocupó mucho. La retención fue breve, más bien lo ayudó publicitariamente. Lo único que hicieron fue cumplir una vez más la formalidad de citarlo para otra comparencia ante un juez, pero ya eso lo hicieron también tantas veces, que lo único a lamentar era la pérdida de tiempo.

Efectivamente, unas semanas más tarde una corte judicial le reconoció el derecho de quedarse en Estados Unidos.

A la salida de la audiencia se le vio nuevamente arrogante y en gestos desafiantes. Nada puede pasar por encima de ese principio de tener siempre a mano a los “exiliados” cubanos porque, como alguien de la alta política de la extrema derecha en Washington reconoció una vez, ellos son “una efectiva tuerca para favorecer la agresiva política exterior del Presidente” contra Cuba.